

**PSICOLOGÍA EN BOGOTÁ: HISTORIA Y CONTEXTUALIZACIÓN EN LOS
AÑOS DE SU LLEGADA A LA TIERRA DEL MAÍZ**

Trabajo de grado para optar por el título de psicólogo

**John Alexander Díaz Peña
Reinel Alberto Molina Pava**

**Trabajo de grado dirigido por:
Carlos Alberto Romero Otálora**

**Fundación Universitaria Los Libertadores
Facultad de Psicología
Programa de Psicología
BOGOTÁ
2016**

Índice

Introducción	3
Resumen	7
Abstract	8
CAPÍTULO 1.....	9
RELATOS QUE CUENTA LA APARICIÓN DE LA PSICOLOGÍA	9
1.1.Intenciones científicas de la historicidad de la psicología.....	9
1.2. El mito de un hombre llamado Wilhem Wundt	11
1.3. Antecedentes proto- psicológicos.....	19
1.3.1. El sabio Caldas y su intento por acercarse a la psicología	20
1.3.2. Las Lecciones De Psicología De Manuel Ancizar En 1851.....	21
1.4. La formalización de la psicología en Bogotá	25
1.5. Primeras facultades de psicología en Bogotá	31
1.5.1. La universidad Nacional.....	33
1.5.2. Universidad Javeriana.....	35
1.5.3. Universidad de los Andes.	37
CAPÍTULO 2.....	39
ASÍ HABLÓ BOGOTÁ.....	39
2.1. Un puente que conecta historias, personajes que contribuyen a narrar a Bogotá y la historia de la psicología.....	39
2.2. La Eugenesia en Colombia Durante la década de los 30 y 40.....	44
2.3. Hitos memorables de Bogotá	50
2.4. Educación en la época un panorama de supuesta renovación	52
2.5. La violencia de los años 30 y 40 en Colombia.....	56
CAPÍTULO 3.....	62
HERMENEUTICA Y NARRATIVA EN LA HISTORIA DE LA PSICOLOGIA DE COLOMBIA: CONCLUSIONES..	62
3.1. El mito Fundacional	62
3.2. Pedagogía y modernidad	70
3.3. Una apología a la historia como pieza a la intelectualidad romántica.....	75
Referencias	79

Introducción

En el presente trabajo se llevará a cabo el análisis del contexto histórico en que la psicología se instauró como disciplina en Bogotá, para comprender los factores que propiciaron su institucionalización. Para cumplir este propósito es necesario centrar la atención en la época de la Bogotá que acogió a la psicóloga Mercedes Rodrigo, debido a su influencia y carácter mítico en el contexto del país, además de analizar otros antecedentes que influyeron o hicieron sombra en la psicología.

Aquella española popularmente conocida por sus estudios psicométricos y cuantitativos fue invitada por Agustín Nieto Caballero, el entonces rector de la Universidad Nacional de Colombia y fundador del Gimnasio Moderno, para organizar los servicios psicométricos y de selección de estudiantes de candidatos a la universidad Nacional, dada la demanda de estudiantes que acudían a la facultad de medicina y derecho (Ardila, 1988).

Así que para reglamentar e institucionalizar los servicios prestados por el Instituto Psicométrico se implementó el acuerdo N° 231 del Consejo Directivo de la Universidad Nacional de Colombia, Acta N° 44, el cual trataba de lo indispensable, la ampliación de una sección de psicotecnia, con el fin de que pueda ampliar sus servicios en consonancia con los modernos avances de la psicología aplicada (Acuerdo 231, 1947). Esto se constituye como uno de los acontecimientos que sentaron las bases aplicativas de la psicología su función en el contexto colombiano.

Mediante este acuerdo la educación sufrió cambios correspondientes a la época que se manifestaba. La implementación de pruebas psicotécnicas para la selección en las universidades públicas, le sumaba la llegada de profesores de otros países europeos, específicamente de España, donde los exiliados de los avatares políticos dentro de la guerra civil de 1936-1939 fueron de estrategia para los liberales aprovechar la situación e impulsar el desarrollo intelectual del país, dichos profesores formaron la educación colombiana en una educación normalista (Ardila, 1988; Gorroño, 2004) **toca redactar**

Durante la época en la que llega la psicología de Mercedes Rodrigo a Bogotá, será recibida por las complejidades de la década del 30 y hasta el 40 los liberales se dieron la tarea de implementar diferentes estrategias para desarrollar el país. Con Alfonso López Pumarejo en la presidencia se da entonces inicio a esta época importante en el país donde los cambios son paulatinos de “regeneración” en comparación con la época anterior (Martínez, 2013).

La presente monografía se desarrolla a partir de tres capítulos; el primero aborda principalmente la llegada de la psicología a Bogotá, el mito fundacional; a partir de ahí se realiza una aproximación crítica de algunos de los textos contemporáneos que han narrado, la hasta ahora, historia oficial de la fundación de la psicología en nuestro país. El segundo capítulo corresponde a la historia política, social y económica, que predominan en la época, así como algunos elementos que anteceden a su desarrollo, si bien ocurre en el contexto de los años 30 y 40 hay factores previos del S. XIX que también aportan elementos valiosos para la comprensión de este contexto. Por último, se realiza un análisis para comprender la vinculación entre los aspectos narrativos de la historia “oficial” de la psicología en Colombia y la influencia de otros factores dominantes del contexto, el auge de la industrialización utilitarista.

Tal vez todos estos cambios que se estaban gestando en Colombia, facilitan pensar qué aspectos culturales y sociales, influyen en la apropiación de los discursos de la psicología y otras disciplinas, tal y como se plantea en la noción de historia psicogénica que facilita el tipo de narrativa que se acepta en nuestro contexto. Con lo que se pretende señalar que este trabajo tiene afinidad con la concepción de la psicología como producto cultural y a su vez como generadora de cultura; esto lo entendió Wundt y algunos de sus compañeros contemporáneos como Lamprecht, quien consideraba que es necesario entender la historia a la luz de un enfoque psicogenético (Weiler, 2010), y por ello, uno de los aspectos centrales de este trabajo consiste en la comprensión del contexto en el que se dio la llegada de la psicología a Colombia, en los aspectos políticos, económicos y sociales.

Este trabajo además ha permitido pensar y adecuar aspectos metodológicos para abordar los estudios históricos a la luz del contexto, dada las dificultades en cuanto a la formación en métodos históricos en el contexto de la psicología y la particularidad en cómo

esta se presentó en nuestro país. En ese sentido, se realizó un estudio documental y posteriormente se recurrió a algunas fuentes primarias como actas de fundación, vídeos de conferencias desarrolladas en el país de los interesados en la historia de la psicología y otros documentos institucionales que contenían un interés histórico en la psicología para la construcción del marco de comprensión del contexto.

También, se hizo uso de algunas fuentes secundarias las cuales implicaron interpretaciones hechas sobre las fuentes primarias, que permitieron consolidar y enriquecer la discusión narrativa y argumentativa de los capítulos, especialmente el final que recoge reflexiones de la filosofía, la historia psicológica en Colombia y lo que se encontró en el marco contextual del segundo capítulo (Rosa, Huertas, & Blanco, 1996).

Propone Klappenbach, (2014) que el método en la investigación histórica parte desde una esencia crítica, desde guía para la recopilación y reconstrucción de la historia de una manera integral, lo que permitió el desarrollo del problema de investigación en tres capítulos, cada uno con una mirada particular de cada eje que articularía el problema central de la siguiente manera. El primer momento metodológico es la delimitación o construcción de un objeto de estudio acotado u objeto de estudio, de modo que se delimitó la temporalidad de un suceso ocurrido como lo es la llegada de la psicología a Colombia por lo menos en los aspectos temporales siguiendo el mito fundacional, lo que para efectos de la presente investigación se parte del supuesto de que la historia de la psicología se inaugura entre la década de los 30 a los años 40. No obstante, también se tuvieron en cuenta aspectos antecedentes del siglo XIX sobre la guerra de las escuelas, a partir del trabajo realizado por Oviedo (2013) en su tesis de doctorado.

El segundo capítulo se orientó a partir de una serie de preguntas, problemas o hipótesis de trabajo tales como (Klappenbach, 2014). ¿La psicología como disciplina tiene alguna relación con los eventos sociales que se dieron en la Colombia liberal?, ¿Qué influencia tiene el desarrollo de los estudios de Mercedes Rodrigo en la sociedad colombiana? Se plantean problemas tales como la llegada de la psicología experimental a Colombia y sus consecuencias, hasta vale la pena preguntar acerca de ¿cuál es el impacto que ha generado la psicología en el contexto colombiano?

Ya que estudiar la historia de la psicología no es solo una labor de orden propedéutico, sino que también cumple funciones efectivas de conservación de la experiencia social, la memoria social del pasado, se conservó hasta dónde fue posible, el recuerdo de los discursos y aquellos hitos que los potencializaron (Rosa, Huertas y Blanco, 1996).

Finalmente, se realiza un intento por construir una hermenéutica del contexto de los años del surgimiento de la psicología académica en nuestro país, por cuanto hay una profunda consideración en el presente trabajo de que la historia es una historia vital que constituye escenarios y realidades a partir del discurso y de las intenciones de sus protagonistas, lo cual se puede mostrar en la configuración de narrativas alternativas a las historias oficiales, como la ofrecida por el psicoanálisis.

Resumen

La historia de la psicología en Colombia ha sido relatada desde diferentes ópticas por académicos colombianos, pero pocos han centrado la mirada en la influencia de aspectos contextuales de la época en el país y los ha relacionado con la llegada de la disciplina en Colombia. La precursora de esta disciplina en el país estuvo al mando de Mercedes Rodrigo, quien a su vez con apoyo del gobierno nacional de la época (años 30) y de los académicos Luis López de Mesa, médico y psiquiatra, y el rector de la Universidad nacional Agustín Nieto Caballero, instauraron el Instituto de Psicología “IPA”.

Por otro lado, dentro de los aspectos contextuales se generaron hechos importantes como el mandato por 5 periodos consecutivos del partido Liberal Colombiano, en donde se incursionaría en el cambio y la modernización de Colombia, este hecho traería consigo muchos cambios a nivel político, económico, social y sobre todo cambios en el marco educativo que serían de influencia para la iniciación, desarrollo e institucionalización de la psicología en Bogotá.

A lo que se podría rastrear a modo de conclusión una efímera relación con la recepción del psicoanálisis en el contexto educativo de Bogotá, por sus incidencias en el marco histórico y contextual. Por último, cabe denotar que una de las características de la historia como disciplina es su dificultad para establecer leyes generales, debido al dinamismo con la que se construyen las sociedades, a pesar de la gran variedad de enfoques históricos e historicistas, los retazos ideológicos siempre van a emerger. De la mano de ello, aun cuando por supuesto se puedan extraer experiencias de la historia, no parece sensato exigirle a las mismas posibilidades de prever, como es posible establecer predicciones del comportamiento de cuerpos celestes o de determinadas partículas físicas.

Palabras clave:

Historia de la psicología, modernización, Historicismo, psicogenesis,

Abstract

The history of psychology in Colombia has been told from different perspectives by Colombian academics, but few have focused look at the influence of contextual aspects of the time in the country and has been linked to the arrival of the discipline in Colombia. The forerunner of this discipline in the country was in command of Mercedes Rodrigo, who in turn supported by the national government of the time (30s) and academic Luis Lopez de Mesa, doctor and psychiatrist, and the rector of the University national Agustín Nieto Caballero, instituted the Institute of Psychology "IPA".

On the other hand, within the contextual aspects important facts as the mandate were generated for 5 consecutive periods of the Colombian Liberal Party, where it would penetrate in the change and modernization of Colombia, this fact would bring many changes to political, economic, social and especially changes in the educational framework that would influence for the initiation, development and institutionalization of psychology in Bogota.

To which could be traced to an ephemeral conclusion regarding the reception of psychoanalysis in the educational context of Bogota, by their impact on the historical and contextual framework. Finally, it is to note that one of the characteristics of history as a discipline is its difficulty in establishing general laws, due to the dynamism with which societies are built, despite the variety of historical and historicist approaches, ideological patchwork always they will emerge. Hand of it, though of course they can draw lessons from history, does not seem sensible to require the same possibilities to predict, as it is possible to establish predictions of the behavior of celestial bodies or certain physical particles.

Keywords:

History of Psychology, modernization, Historicism, psicogenesis.

CAPÍTULO 1

RELATOS QUE CUENTA LA APARICIÓN DE LA PSICOLOGÍA

“la historia del primer desarrollo de la especie humana, tal como lo describe el libro más antiguo, puede parecer tan breve y apócrifa, que no nos atrevemos a presentarnos con ella ante el espíritu filosófico de nuestro siglo; lo maravilloso y oculto es lo más odiado por este espíritu. Precisamente por ello es verdadera dicha historia”.

J.G. Herder

1.1.Intenciones científicas de la historicidad de la psicología

La historia de la psicología en Bogotá tuvo su acogida en la Universidad Nacional, por lo que probablemente sus orígenes den pistas acerca de su desarrollo y manutención acerca de las prácticas psicológicas. Además esto permite clarificar ciertos aspectos, como los problemas que devienen con la misma historia, generando un análisis de la práctica original y sus inicios en un contexto social. Sea para el establecimiento de un laboratorio, el escenario para que la psicología emergiera como saber en la academia hasta formalizar facultades en Bogotá.

Ya para la creación de instrumentos de medición u otros elementos que se han venido propuesto desde que el discurso psicológico ha tomado un posicionamiento reconocible y aplicable, ya que uno de esos momentos que surgen como hitos es la utilización de una prueba para medir conocimientos que en la universidad nacional aplicó para seleccionar estudiantes primeramente de fisiología y posteriormente se utilizó para el ingreso de todo el futuro estudiantado de la Universidad Nacional.

Se puede decir que para alcanzar el reconocimiento o estatus de ciencia se vuelve menester clarificar cuál será el abordaje en el cual ahondaba, y hasta el posible alcance que se propaga escalar la psicología. Mankeliunas pone en manifiesto los componentes que tuvo que alcanzar la psicología en sus inicios para alcanzar su nombre en la contemporaneidad.

“Tres son los problemas fundamentales que se presentaron en el desarrollo de la psicología científica, y los mismos tres se presentaron en el desarrollo de la psicología

colombiana. Estos problemas son: el objeto de la psicología, la concepción teórica y el método”
(1993, p. 45).

Para entender todo el problema con el que se encuentra la historia, se puede partir del mito fundacional, por lo que no se puede hablar de la historia de la psicología en Colombia sin destacar uno de los grandes hitos que acontecieron. Fue precisamente la aparición de una española que llevaba por nombre Mercedes y por Apellido Rodrigo, quien pasaría específicamente a la historia de un país como fundadora de una profesión (Ardila, 1988)

La historia de la psicología que llegó a la tierra del maíz, tuvo un momento que preparo su llegada; fuera de Bogotá y situándose en una España fascista que sufría el azote despiadado de las revueltas de la guerra civil española, este escenario fue el que movilizó a Mercedes Rodrigo a hospedarse en Colombia. Ya no pisaba esta tierra por conquista sino por traer un conocimiento que se expandía en el viejo continente, el cual sería una disciplina en un país llamado Colombia

La guerra civil española truncó el desarrollo de la Psicología en España, lo mismo que el desarrollo de muchas otras disciplinas. Importantes científicos dejaron el país y se marcharon al exterior buscando mejores horizontes y Mercedes Rodrigo quien es en esencia la responsable de la aplicación y profesionalización de la psicología, primero se había dirigido a Suiza a probar suerte (Ardila, 1988).

Además de Mercedes Rodrigo, el español José María García Madrid acompañó el proceso de institucionalización de la psicología colombiana. José María estudió medicina en la universidad Nacional y se convirtió en psicólogo que colaboraría en la selección de psicotecnia desde 1939 y con el Instituto de Psicología aplicada desde 1948 (Ardila, 1988).

Años atrás Mercedes Rodrigo había sido invitada a ir a Colombia por Agustín Nieto Caballero, rector de la Universidad Nacional de Colombia y fundador del Gimnasio Moderno. La invitación tenía el objetivo principal de que la psicóloga española organizará los servicios de psicotecnia para seleccionar los estudiantes para el ingreso de Universidad Nacional y organizará los servicios psicométricos y de selección de estudiantes de candidatos a la Universidad Nacional, dada la demanda de estudiantes que acudían en la facultad de

medicina y derecho, lo cual obligó a organizar una estrategia para garantizar la medición precisa y conocer quién sería seleccionado (Ardila, 1988).

Así que se discutió sobre el papel que podía tener la psicología, que pudiera favorecer la Universidad Nacional. Debido a esto se implementó una reglamentación, según el acuerdo N 231 del Consejo Directivo de la Universidad Nacional ubicada en el Acta N 44, se menciona lo indispensable, de ampliar una sección de psicotecnia. Con la intencionalidad de generar un control y poder seleccionar el ingreso de los aspirantes a entrar a estudiar en la Universidad Nacional (Acuerdo 231, 1947).

Más tarde Mercedes Rodrigo fundaría oficialmente la sección de psicotecnia en la facultad de medicina de la Universidad Nacional de Colombia en 1939, dirigiendo así el instituto de psicología aplicada “IPA” la función de dicho instituto era formar psicólogos que adquirieran las habilidades cuantificar información del área de educación (Giraldo & Rodríguez, 1997).

Dentro de la famosa fecha que actualmente se ve asignada como el día del psicólogo en Colombia, el 20 de noviembre pero en 1947 y a la llegada de Mercedes Rodrigo otro, se pueden incluir a personaje monumental quienes han sido llamados impulsores de la psicología aplicada como una profesión en Colombia, como lo fue Luis López de Mesa. López se especializó en psiquiatría en Harvard y, es considerado también el primer psicólogo que elaboró y estandarizó la primera prueba psicotécnica en Colombia (Ardila, 1988).

1.2. El mito de un hombre llamado Wilhem Wundt

En el ocaso del S. XVIII y en casi todo el S. XIX se gestó la disputa presente hasta nuestros días en la moderna psicología, acerca de las condiciones de posibilidad de su unificación a partir del método científico o la su delimitación epistemológica. A pesar de que Kant (1993) consideraba imposible sostener el carácter teórico en el estudio de las experiencias internas, los desarrollos del primer laboratorio fundado por Wilhelm Wundt y los trabajos de la psicofísica de Weber, Fechner entre otros, son ejemplos de la obstinada

pretensión de aplicar la rigurosidad del método científico a las experiencias internas, y de esta manera, alejarse de la metafísica que impregna la mayoría de conceptos que se relacionan con la naturaleza del alma (Oviedo, 2014; Arruda 2013; Araujo, 2009; Schultz y Schultz, 1992; Boring, 1978; Garret, 1967).

El objeto del conocimiento teórico y en general las condiciones de posibilidad de seguir el camino seguro de la ciencia formuladas por el kantismo, se encuentran relacionadas con el problema de la estética trascendental, en la que se formula que únicamente, en cuanto el entendimiento es alentado a pensar los fenómenos que “se nos aparecen”, las formas *a priori* obtienen la materia misma de lo que se denomina experiencia objetiva; dicho en otras palabras, sólo es posible el conocimiento científico a través de las intuiciones puras de tiempo y espacio que son las condiciones para que se dé la materia del mismo (B34, A20).

En el caso de la experiencia interna o psicológica, no es posible aplicar este tipo de condiciones de posibilidad ya que ésta aparece únicamente relacionada en función de la temporalidad; el “yo pienso” que acompaña mis representaciones. Por el contrario, la espacialidad o experiencia externa, es condición de la experiencia psicológica sobre aquello que está fuera de mí (B 51, A31; Emundts, 2010). En ese sentido, Kant considera que la psicología no cumple con los criterios de ciencia porque no posee un objeto a representar en la imaginación, como lo tiene la física o la química y que pueda someterse a un análisis; no hay un modelo matemático que pueda ajustarse a la experiencia interna de la misma manera en que lo hace la física en cuanto a la experiencia externa, por ejemplo, del movimiento o la fuerza de un cuerpo (Kant 1993). No obstante, pese a Kant, el proyecto de configurar una psicología científica se gesta en el S. XIX con la fundación del laboratorio de psicología experimental en la ciudad de Leipzig y el primer instituto de enseñanza de la psicología en el mundo (Araujo, 2009b), que de cierta manera estará anclado al proyecto de la ilustrada modernidad iniciado por Kant¹.

¹ Si bien es cierto los vetos kantianos al proyecto de una psicología científica contrastan con la pretensión de la psicología experimental, es claro que la intención de los psicólogos que rodean la época de la fundación del laboratorio e instituto de psicología en la universidad de Leipzig, se vinculan al proyecto racionalista ilustrado, por mantenerse la convicción de que la psicología puede ser objeto de explicaciones *more geométricas*. Ver, Arruda (2013) y Araujo (2009b; 2013).

Pese a Kant, se dio inicio a la psicología experimental que principalmente le es atribuido a Wilhelm Wundt, por haber fundado el primer laboratorio y el primer instituto formal de psicología en el mundo en la universidad de Leipzig al sur de Alemania. En dicho centro, se formó toda una generación de psicólogos de diferentes nacionalidades que posteriormente al regreso a sus países de orígenes, trataron de establecer nuevos laboratorios para realizar investigaciones de corte fisiológicos. Es allí donde probablemente se establece un primer perfil psicológico con bases fisiológicas y experimentales, a partir del uso del método y ejercicio científico (Araujo, 2009).

Consecuencia a ello la cuna de la tradición filosófica Alemana, se convirtió en el foco de las miradas en el mundo por las investigaciones en sus diferentes universidades y laboratorios. Muchos fueron los estudios realizados por Wundt para tratar de consolidar el proyecto de la psicología de orden científica libre de la especulación metafísica a priori. Por lo que el laboratorio fundado por Wundt, es entonces un inicio en el mundo de una nueva rama de las ciencias sociales que con el tiempo se iría extendiendo por el mundo con sus diferentes vertientes y formas experimentales de ver la conducta del ser humano (Araujo, 2009).

En los inicios de la psicología, Wong (2009) menciona que el mismo Wundt aunque abogo por la aplicación de métodos de las ciencias naturales a la psicología experimental, no consideraba a la psicología como una ciencia propiamente natural, sino más bien como una ciencia humana ligada hacia lo social, es por tanto que en sus estudios se hacía mucha mención de la “psicología de los pueblos” (*Völkerpsychologie*). De acuerdo con Wundt, el tema de *Völkerpsychologie* son los procesos mentales superiores, y sus métodos implican hacer inferencias / interpretaciones de productos mentales humanos en lugar de limitarse a describirlas (Wundt, 1913; Wong 2009).

Por tanto Wundt clasifica y le asigna un lugar a la psicología en las ciencias de los procesos mentales “(*Gesitenwiessenschaften*)”, es decir, en una categoría que estudia los procesos mentales en la conciencia humana, una psicología en un sentido más estricto: Psicología Individual o general y la *Völkerpsychologie*. Wundt vio que los procesos mentales eran el eje central de la psicología, como tema pionero y propone a la psicología como base

de todas las demás ciencias mentales, solo que toma el método de las ciencias naturales para el estudio de la psicología individual o general (Wong 2009).

La instauración de una disciplina científica merecía un estudio más amplio y delimitar su campo de acción, así que Wundt cuando sentaba las bases, mencionaba en un primer momento que la psicología era la base de las ciencias mentales. “En opinión de Wundt, la cuestión de si la psicología es una ciencia filosófica había convertido en una lucha por la supervivencia de la psicología” (Wong 2009, p. 243). Con relación a la filosofía menciona Wundt que está en la medida en que esta ciencia tiene actos de creación en cuanto a sus conceptos y líneas de investigación.

En varias ocasiones, Wundt ha recibido tratamiento caricaturizado siendo representado, por ejemplo, como representante del asociacionismo británico, fundador del estructuralismo (al lado de Titchener) y también abogan por la visión tradicional, lo que demuestra la ausencia una más cuidadosa contacto con sus textos originales de autores de que se trate (Marx y Hillix, 1995; Araujo, 2009a).

Pero como lo menciona Wong (2009), este discípulo de Titchener malinterpretó el sistema de pensamiento de Wundt y le restó importancia a la psicología de los pueblos. Esto mostraría el hecho de que a Estados Unidos solo emigró una parte de la teoría que había elaborado Wundt ¿será que en lugares como Latinoamérica pudo que solo haya llegado un ínfimo fragmento del desarrollo de la psicología por parte de Wundt?

Así que a pesar de los avances y la formalización de la psicología en el mundo naciendo en Alemania, la psicología experimental no llegó a Colombia con el presupuesto teórico de Wundt, sino como un relato que se dicta en las universidades. Y en suma, en el contexto colombiano la historia oficial de la psicología procede de las traducciones realizadas por Ardila, por ejemplo al texto de la historia de la psicología experimental (Boring, 1978). Por lo tanto se puede interpretar que la transformación del concepto psicología es tardío su inicio en Colombia, este concepto se mezcla con el pensamiento filosófico tomista y religioso (Rodríguez, 1993).

Menciona Araujo (2007) que una manera en que se puede definir la psicología desde la postura de Wundt es: la psicología tiene como su objeto la experiencia inmediata, entonces ella puede también hallar sus principios explicativos solo en esa experiencia. Ella tiene por esto en primer lugar interpretar lo psíquico desde lo psíquico y no lo psíquico desde lo físico. De esta manera es el paralelismo psicofísico en absoluto un principio básico de la psicología sino, de acuerdo con su más apropiado carácter, solo un simple principio de ayuda.

Una afirmación que vale la pena destacar es que a menudo sea elogiado en la psicología de los libros de historia como el fundador de la psicología científica gran parte de la obra de Wilhelm Wundt sigue siendo desconocido por los psicólogos contemporáneos, especialmente con respecto a la relación entre la filosofía y su pensamiento psicológico.

Hay una dificultad en la contemporaneidad para volver a sus inicios, en tanto, para conocer el pensamiento del nombrado padre de la psicología, Araujo identifica dos problemas fundamentales del lector moderno para familiarizarse con el pensamiento Wundtiano: “en primer lugar lo extenso de la obra de Wundt y lo segundo la falta de una edición crítica de referencia, la ausencia de nuevas emisiones, traducciones parciales y no siempre fiable, y los más pequeños (Araujo, 2009a).

Sin embargo, una dosis de interés y la persistencia del lector, que puede superar en un tiempo relativamente corto. Hay, sin embargo, otro tipo de obstáculo, lo que apunta a una dificultad inherente a la propiedad trabajar y parece requerir algo más que la paciencia del lector para superarla (Araujo, 2009a).

Construye su pensamiento a partir de conceptos y expresiones de la propia tradición filosófica alemana que le precedió (Leibniz, Wolff, Kant, Hegel, Herbart, Schopenhauer, etc.), que están muy lejos el vocabulario psicológico de la corriente principal de la tradición americana en el escenario contemporánea (Araujo, 2009b).

Se puede como ejemplo como Wundt veía el conocimiento empírico ocupa con el contenido específico de la experiencia mediada de los objetos del mundo exterior, y psicología, que tiene por objeto toda la experiencia inmediata aspectos subjetivos de la

experiencia. Estas dos ciencias funcionarían de manera complementaria con el fin cubrir el contenido de la experiencia en su conjunto (Araujo, 2009a).

Para definir la psicología como una ciencia de la experiencia inmediata, Wundt quería atacar a una concepción de la psicología, muy común en su tiempo, que era la mente como una sustancia o entidad, ya sea espiritual (espiritualismo) o materiales (Materialismo). Para él, esta forma de hacer psicología sería un error porque sobre la base de supuestos metafísicos que van más allá de toda posibilidad de la experiencia. Como su intención era fundar una nueva psicología - autónoma e independiente de teorías metafísicas - la única alternativa era de rechazar por completo estos conceptos (Araujo, 2009a).

Metafísico sobre el objeto psicología y proponer otro, que se adhieren a la experiencia sí psicológico. En la psicología de Wundt, no es sólo lo que es dado en la experiencia, siempre se entiende como un conjunto de procesos interrelacionados (Wundt, 1911).

Referenciado en Araujo, 2009a).

Otro punto importante a considerar aquí es la relación entre la psicología y la filosofía. De todas las ciencias empíricas, Wundt cree que la psicología es que los resultados de los que más contribuyen a la investigación de problemas generales dentro de la teoría. El conocimiento y la ética, los dos principales dominios filosóficas para él. Si la psicología. Por lo tanto, es complementario a las ciencias naturales, podemos decir que se trata de una preparación para la filosofía. En otras palabras Wundt promovía que por medio de los resultados de las investigaciones psicológicas puede servir como una guía para la construcción de un sistema filosófico (Araujo, 2009a).

Tomados en un conjunto, estos casos sirven para ilustrar una tendencia general en los estudios de Wundt, que se pensaba el cómo superar. Sin embargo sonar estos análisis pueden ser, no han tenido éxito en el establecimiento de una relación sistemática y detallada entre el sistema filosófico de Wundt y su proyecto psicológico (Araujo, 2012).

Lo que parece haber escapado a la atención de estudiosos de muchos Wundt es que no era la psicología, pero la filosofía, que ocupó el más alto colocar en su proyecto intelectual.

Aunque no tener ningún entrenamiento formal en la filosofía, fue Wundt sobre todo un filósofo, en la medida en que su objetivo último era desarrollar un sistema universal de una visión del mundo metafísico (Weltanschauung) - basado en los resultados empíricos de todas las ciencias particulares (Araujo, 2012).

Para la interpretación de Wundt pensamiento en general, y su proyecto psicológico en particular. En primer lugar, la idea de que puede Wundt han desarrollado de forma independiente su psicología de su proyecto filosófico pierde todo significado. Por lo tanto, el papel de la filosofía en Wundt pensamiento psicológico debe ser revisado (Araujo, 2012).

La introspección entrenada, como es recomendado por la mayoría de los psicólogos, es sólo una fuente de auto ilusiones. Ya que, como en este caso, el sujeto que observa coincide con el objeto observado, es obvio que la dirección de atención para los fenómenos los modifica según la propia subjetividad y representaciones mentales. *“Además, puesto que en el conocimiento da espacio para muchas actividades concurrentes disminuye con el aumento intensidad de la misma, un cambio de este tipo es casi siempre en la supresión fenómenos generales que se desean observar”* (Wundt, 1883, 2, p. 482. Referenciado en Araujo, 2009a).

El pensamiento de Wundt va en contra de toda esta situación contemporánea. En primer lugar, se considera un error la separación entre la filosofía y la psicología, en vista de los efectos negativos de eso. A pesar de que la filosofía también podría perder, dijo, sería la psicología más deteriorada, ya que nunca se podría prescindir una base filosófica sólida de los principios y conceptos, exactamente no caer en contradicciones y posiciones ingenuas (Araujo, 2009b).

En segundo lugar, en defensa del método experimental nunca se ha separado de la formulación de teorías psicológicas integrales y sistemáticas que pudieran explicar los fenómenos estudiados. También, es importante como Wundt criticó la aplicación prematura de la psicología. Como la psicología, en su opinión, era una mayor consolidación del estado, vio muchas reservas con sus aplicaciones apresuradas (Araujo, 2009b).

El conocer más profundo la identidad de Wundt, más allá del cobijamiento de especulaciones de libros de historia, la tarea real por parte de la profesión de la psicología contemporánea, es develar ese manto oculto del trabajo de Wundt. Esto podría dar la posibilidad de la reflexión ya consolidado, y el de ampliar los horizontes de la filosofía en la psicología. El develamiento daría como consecuencia que Wundt dejaría de ser una mera curiosidad histórica o un antepasado que se acepta formalmente, a convertirse un autor cuya relevancia para el valor actual discutido con seriedad académica (Araujo, 2009a).

Durante todo el siglo XIX, la pregunta sobre mente- cuerpo, aparece constantemente en los debates, por lo que muchos filósofos a tratar de purificar la filosofía en contra de su "contaminación" con las ciencias empíricas, reafirmando la irrelevancia de la psicología al conocimiento filosófico, como, p. ej., el neokantismo, Frege y Husserl. La culminación de esta discusión es la llamada "controversia del psicologismo" (Psychologismustreit), que se convirtió en un verdadero campo de batalla entre los psicólogos y filósofos alemanes de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, con repercusiones para el día de hoy (Araujo, 2007).

Es en este punto que Wundt juega un papel clave. La creación en 1879, el Instituto de Psicología de la Universidad de Leipzig, junto con el establecimiento del Laboratorio de Psicología Experimental, fue también un hecho sin precedentes en la cultura occidental. En primer lugar, no había hasta ahora un Instituto de Psicología con su propio presupuesto para la investigación empírica en las facultades de filosofía de las universidades alemanas, ya que la investigación sobre temas psicológicos se hace principalmente por los fisiólogos en las facultades de medicina (Araujo, 2009; Araujo, 2013).

Por lo tanto, el laboratorio de Wundt, atado a una silla de la filosofía, era un verdadero avance. Por otra parte, se trataba de una iniciativa exitosa, ya que atrajo a estudiantes de todo el mundo, haciendo que el Instituto de Psicología de la Universidad de Leipzig el primer centro internacional de formación para psicólogos (Araujo, 2009; Araujo, 2013).

En resumen, se puede la psicología tiene, así como las ciencias naturales, dos métodos investigación, dando lugar a dos formas complementarias de estudio psicológico: la

experimento, la psicología individual o fisiológico utilizado en el análisis de los procesos mental inferior (sensación, percepción, representación); y la observación de productos mental, por lo que la *Völkerpsychologie* investiga los procesos psicológicos superiores. Es importante tener en cuenta que esta subdivisión psicología sigue parte de una necesidad metodológica, que en principio no hace compromiso unidad de su objeto de estudio, es decir, los procesos mentales revela en la experiencia. Por otra parte, el objetivo final de ambos tipos de investigación es uno: el descubrimiento las leyes generales de la vida mental (Araujo, 2009a).

Por ello la importancia que debe tener la filosofía para la comprensión de los fenómenos relacionados con la mente, sea desde las características del lenguaje, la cultura o hasta el mismo legado antiguo de la psicología de los pueblos descrita por Wundt, el poder visualizar la obra de Wundt más allá de un buen cuento, y tomarlo con la seriedad que merece, ya que puede conllevar a un salto en el entendimiento de la psique en la contemporaneidad.

1.3. Antecedentes proto- psicológicos

Antes de la creación del Instituto de Psicología Aplicada en 1948, algunos autores colombianos habían introducido en forma limitada, conceptos e ideas precursoras de la psicología experimental. Por lo tanto ya venía caldeado un clima intelectual con intenciones ante todo de funcionalidad, lo que procede a que la psicología solo se limitará al uso instrumental de los mismos presupuestos teóricos que podría ofrecer la psicología (Gutiérrez, 1999).

La psicología como área de conocimiento y como campo de reflexión tiene una larga historia en Colombia. Desde los habitantes primigenios de América, hasta nuestros días ha existido un gran interés por los problemas que hoy llamamos psicológicos, la llegada de los europeos a partir de 1492, llegaron también las ideas psicológicas predominantes en Europa, centradas ante todo en la filosofía escolástica y en los conceptos psicológicos de San Agustín y Santo Tomás. En la Nueva granada se tuvo una gran tradición tomista y aristotélica (Ardila, 1999).

Con la independencia de los países americanos comienza también una reacción antiespañola y un interés por ideas más liberales y de avanzada que se cultivaban en otras naciones europeas, ante todo en Inglaterra y Francia. Lo que implicaba pensar cómo emprender con creces tal empresa de poder llevar el pensamiento del colombiano a esas sendas de ideas liberales, sin embargo ya al panorama apunta a lo que posteriormente permitiría ya todo el marco político (Ardila, 1999).

1.3.1. El sabio Caldas y su intento por acercarse a la psicología

Un gran antecedente a la historia canónica de la psicología en Colombia fue un seminario publicado en el nuevo reino de granada, el cual es un acercamiento al pensamiento psicológico. Con Francisco José De Caldas, quien en 1808 publicó una monografía titulada *Del influjo del clima sobre los seres organizados*, en donde se analiza cómo afecta el ambiente en la conducta humana (Caldas, 1808/1942; Peña 1993; Ardila, 1986 y Rodríguez, 1993). Caldas fue nacido en las tierras de Popayán en el año de 1786, quien terminó sus estudios de jurisprudencia en 1793 y se ha considerado como un erudito en diversas áreas como la astronomía, la biología y la física (Bateman, 1966, referenciado en Rodríguez 1993).

La intención de escribir *Del influjo del clima en los seres organizados*, fue para contestar las réplicas de Diego Martín Tanco quien consideraba que el hombre actúa según la educación y los ejemplos presentes. Elementos como la presión atmosférica, la ubicación geográfica, el calor y el frío, la fauna, etc. Se fijará una incidencia en la manera que se comporta el hombre. (Rodríguez 1993).

En esencia el seminario dictado por Caldas (1808/1942) trata temas psicológicos y epistemológicos. Caldas intenta argumentar cómo las condiciones climáticas, que posee un lugar geográfico están fuertemente relacionadas con la producción de conocimiento y la manera de manifestar comportamiento. Como se puede ver en el siguiente comentario de Caldas “*Para los segundos es el juguete del calor y del frío: su posición geográfica decide de su suerte; diez grados más en el termómetro alteran su moral, le hacen virtuoso o le cubren de delitos*” (p. 136).

Sin embargo, el loable intento de Caldas por aproximar en su escrito la esencia de lo que se puede pensar en psicología. Las ideas del viejo Caldas fueron rebatidas por la ciencia

moderna, por lo que se rescata el intento que hizo él, ya que intentó buscar las causas de la conducta de un ser organizado como el ser humano y además vale agregar que su intento, tiene que ser reconocido, ya que sacó sus conclusiones de la observación (Rodríguez, 1993).

Por lo tanto el aporte hecho por Caldas no deja de ser un gran antecedente importantísimo para la historia de la psicología Colombiana y hasta latinoamericana, ya que posiblemente sea un estudio de la conducta con una metodología coherente y con una sistematización de la información (Rodríguez, 1993).

“El primero de todos los imperios es el imperio de del clima; que la embriaguez, la sensibilidad y el amor están en razón inversa de la latitud; que en el norte está confinado el valor; que acercándose a mediodía parece que nos alejamos de la oral misma; que hay climas en que lo físico tiene tal fuerza, que la moral casi nada puede; que el clima es el que ha prescrito los límites de la religión de Jesucristo y Mahoma” (Caldas, 1808/1942, p. 137).

La referencia que hace Caldas sobre Montesquieu del libro el espíritu de las leyes que utiliza el mismo viejo Caldas para reflexionar sobre el condicionante que existe en una relación entre las creencias, prácticas y hasta la forma de hablar de algún pueblo derivado de sus condiciones climáticas. Por ende la discusión sobre las condiciones ambientales y cómo estas pueden afectar el comportamiento de un individuo pueden hacer pensar inmediatamente en el conductismo, pero seguramente tienen más cercanía a la Völkerpsychologie de la que habló Wundt. Ya que la materia objeto de la psicología de los pueblos son los procesos mentales superiores y su metodología implicaba hacer inferencias e interpretación de los productos mentales human en lugar de simplemente describirlos (Wong, 2009).

Por lo tanto Caldas no adjudica que las acciones morales correspondan únicamente al influjo del clima, sino que en últimas en un factor que puede contribuir y en cierta manera explicar ciertos fenómenos como la función de los proceso mentales, la capacidad lingüística o el uso de recursos se relacionan con al asentamiento territorial de un pueblo.

1.3.2. Las Lecciones De Psicología De Manuel Ancizar En 1851.

Manuel Ancizar publicó en 1851 sus Lecciones de psicología. El texto ha sido una muestra representativa del interés de los intelectuales colombianos de la época por esta

disciplina (Oviedo, 2010). Este momento se le ha considerado en la historia en general de Colombia como un momento de poco avance intelectual, a pesar de tener ciertos intentos de generar prácticas psiquiátricas y educativas que simplemente serían tomadas en cuenta con la seriedad suficiente hasta mediados del siglo XX.

El libro de Manuel Ancizar “Lecciones de psicología”, ha sido considerado como la obra pionera que aborda de manera expresa temas psicológicos (Ardila, 1973; Peña, 1993; Rodríguez, 1993, Referenciado en Oviedo, 2010). Pero esta obra que puede llamarse prácticamente la primera en mencionar temas psicológicos, se le tilda que los hallazgos y afirmaciones de este libro contienen un carácter propiamente filosófico y carezcan de la objetividad científica.

Telmo Peña (1993) encuadra a las lecciones de psicología va por la misma línea de la tradición filosófica escolástica, ya que trata temas como el alma y sus facultades (Referenciado en Oviedo, 2010). Posiblemente dentro las razones por lo que el texto se esgrime por las particularidades metafísicas del alma sea una cuestión del contexto político en el que se veía en ese momento. Por lo que dejaría prever una hipótesis pequeña, que las lecciones de psicología escritas por Ancizar, sea el primer intento de un manual de normalización y control de la conducta en Colombia.

Entonces se puede pensar que Ancizar realizaba un esfuerzo por transformar la vida humana, pero aun así, estaba marcado por fuertes tendencias religiosas. En su obra se anticipó a las críticas formuladas por el talante filosófico ya que a su juicio era inevitable ir a la raíz del pensamiento occidental para entender la naturaleza de la psicología moderna (Oviedo, 2010).

Pero veamos en otra óptica la psicología, ya que esta ofrecía la oportunidad, según Ancizar, de reflexionar científicamente sobre la formación de los individuos autónomos, críticos e ilustrados, y sus relaciones con el Estado, la religión y la política (Oviedo, 2010). Este punto era fundamental, porque de cierta manera existía gran confusión entre el ciudadano Colombiano, en los términos referentes de la libertad, a pesar de las fuertes

influencias por parte de la iglesia, habían grupos organizados a favor de la modernización con la intención de procurarse en proyecto europeo de la ilustración.

El país recientemente se había liberado de las cadenas de la esclavitud hispánica y carecía de ciudadanos, pues el largo periodo colonial había instalado la figura vertical de la monarquía, considerando a los súbditos como ovejas del rebaño (Bidegain, 2004, Referenciado en Oviedo, 2010). Así que se podría decir, que nació de una la idea de poner en manifiesto un texto que analizará las facultades humanas para que se lograra la meta ilustrada, aunque esto pudo tener una relevancia en su momento, es claro que toda la intencionalidad que se pretendía no se logró.

Propiamente en la obra de Ancízar se colocó como inquietud, la producción que englobará concepciones individuales y la forma en que se desarrollan en la cultura, esto con el fin ulterior, para ser llevado a la labor educativa más compleja que la se traía de tradición, y que la misma educación sea una empresa en la que contribuye al Estado.

Además Ancízar denunciaba los obstáculos que inhibían el libre pensamiento y la iniciativa personal, ingrediente esencial del desarrollo industrial y el progreso material. Este tratado de psicología trataba de pensar al individuo en plenitud, los atavismos religiosos o tabúes eran un obstáculo para lograrlo. Las lecciones de psicología las cuales tenían como fundamento en un proyecto filosófico, el cual definía dentro del pensamiento masón; el cual era gestar una sociedad orientada por la presencia de individuos ilustrados y con capacidad de participación democrática. Se aspiraba a constituir un Estado como la sumatoria de voluntades personales, con capacidad de asociación para la formación industrial y organización institucional un marco hacia la modernización (Oviedo, 2010).

En siglo XIX, Colombia consideraba importante la intervención de los masones para hablar de las cuestiones que competen a la actividad y funcionamiento mental del colombiano (Oviedo, 2010). Lo que implicaba que eran los grupos secretos con gran poder los que se preocupaban acerca de la cuestión de la psique humana en Colombia.

Menciona Oviedo (2010) que además que el interés manifiesto de Ancízar por la psicología se afianzaba en su deseo de modernizar en un país lleno de incertidumbre sobre sus

formas de organización estatal y orientación espiritual de la sociedad. También se puede mencionar que el avance a postular con la psicología que propone Ancizar, es una psicología de tinte de ciencia de la conciencia. Ancizar era un adelantado a su época, con claridad presentaba una de las premisas de la psicología experimental alemana, fundada en 1879 por Wundt (Oviedo, 2010).

Para Ancizar la psicología tenía por objeto alcanzar el “*conocimiento de sí mismo y de todo cuanto pasa en el alma*” (Ancizar, 1851, p. 7, referenciado en Oviedo, 2010). En especial la disciplina ofrecía la posibilidad de abordar la facultad interna que tiene el alma de dar cuenta de su propio acaecer, pues a la “capacidad de observar cuándo y cómo ejerce sus funciones es a lo que la psicología llama conciencia.

Menciona Oviedo (2010) que *Las Lecciones de psicología* advertían con claridad sobre la preocupante tendencia del sensualismo a “naturalizar” al ser humano en nombre de la ciencia. El establecimiento de una relación lineal entre leyes de la materia y funcionamiento mental representaba un reduccionismo. Se puede sostener que el sensualismo es la premisa que afirma que toda idea tiene su origen en las sensaciones.

Un expositor del sensualismo es Destutt de Tracy, el cual argumentaba que a través de las sensaciones se originaban las facultades mentales, como la percepción, el aprendizaje, el pensamiento, lenguaje entre otras; Se sintetiza al sensualismo como la derivación del impacto de los hechos materiales sobre los órganos de los sentidos, (Saldarriaga, 2004 referenciado en Oviedo, 2010).

El sensualismo asumía que el entendimiento humano era el producto del vínculo material entre el hombre y la naturaleza. Ancizar criticaba en especial al sensualismo, ya que consideraba a la psicología como ciencia de las ideas o “ideología”. Se asumía desde esta perspectiva que las ideas eran la unidad básica o el átomo de la vida mental (Oviedo, 2010).

La crítica al sensualismo tenía el propósito de advertir sobre el riesgo de tomar postura teórica sobre cuál es el origen de las ideas, quedando solamente con la primera afirmación acerca de los sentidos como único origen. Ancizar se propuso evidenciar que los problemas

abordados por el sensualismo pertenecían al campo de la psicología, un campo teórico con grandes debates que apenas Colombia se estaba enterando que se daban (Oviedo, 2010).

Por lo que la postura del idealismo ofrecía una oportunidad autentica para definir el origen de las ideas como una consecuencia mental, por lo que actividad sensorial era constitutivo pero no una totalidad sobre el origen de las ideas. La sensación era considerada como el componente fisiológico del conocimiento, el cual requería de otra instancia superior encargada de darle organización y sentido.

Era necesario aportar elementos de juicio que rescataran la vigencia de la experiencia subjetiva en la construcción de la realidad. Por lo que el aporte que hace Ancízar aunque enterrado por la historia podría dar un gran adelanto cercano a un apunte teórico de Wundt, el cual trataba a la psicología como la posibilidad de entender la producción subjetiva de toda experiencia (Oviedo, 2010).

Pero más allá del aporte que podría implicar más relevancia para filosofía, que propiamente para la psicología, se debe ver que el aporte de Ancizar, es un registro que permite ver cómo históricamente se intenta posicionar por medio de una metodología la psicología. Además que las lecciones de psicología, tal vez digan algo en lo implícito, y es que la psicología necesita complementarse con la filosofía.

1.4. La formalización de la psicología en Bogotá

La Universidad Nacional es el lugar donde se parte de una línea identificable para ver un inicio, o mejor dicho es donde la historia canónica de la psicología empieza a ser contada en Colombia, la cual contenía un carácter científico identificable. Para este momento de arranque psicológico que llevaría ulteriormente a la cualificación de profesionales del saber psicológico, se entrelaza con lo que se puede denominar un carácter educativo más reflexivo.

En la Universidad Nacional se ha tratado denotar un carácter que sea reconocible en el entorno académico, ya que suele elegir el establecimiento o fundación de un programa,

instituto o cátedra universitaria, se puede poner como ejemplo la cátedra de sociología inaugurada por Salvador Camacho en 1881, para el caso concreto de la comunidad psicológica, será la fundación de un laboratorio psicométrico (Jaraba, 2014).

En el canon oficial de psicología, el cual menciona que la psicología posiblemente surgió debido a la huida de la España de Franco de Mercedes Rodrigo junto con José María García Madrid, los cuales llegaron exiliados. Sin embargo, esa serie de eventos lograron, que la psicología se posicionara como ciencia, empezando a enseñar en forma sistemática en Colombia en 1948, con, con la puesta en marcha del instituto de psicología aplicada (Giraldo, 1993).

Entonces para comprender cómo se formaliza la psicología vale preguntarse, entonces ¿Quién es Mercedes Rodrigo? Esta mujer es una psicóloga española, fue quien se encargó de fundar la sección de psicotecnia que en la facultad de medicina de la Universidad Nacional en el año de 1939, crea y dirige el Instituto de Psicología Aplicada “IPA”; este se podría llamar oficialmente el inicio de la psicología experimental y aplicada, con intenciones de volverse una profesión a futuro (Giraldo y Rodríguez, 1997).

En primera estancia el Instituto de Psicología “IPA” se inició con trabajos de investigación en el Laboratorio de Fisiología el Dr. Alfonso Esguerra Gómez, el cual estaba interesado en conocer mejor a los estudiantes, y no simplemente desde una perspectiva fisiológica, sino de una manera más general. Confiando la direccionalidad de esa tarea a Mercedes Rodrigo con el apoyo del Rector Agustín Nieto Caballero (Rocancio, 1956).

En paralelo a lo anterior en el año 1939, el doctor José Francisco Socarrás, rector de la Escuela Normal, estableció un laboratorio de psicología, donde es actualmente la facultad de ciencias de la Educación de la Universidad Pedagógica Nacional. Mismo año donde se da la llegada a Bogotá de Mercedes Rodrigo, por lo que la señora Mercedes una experta en psicomedición daría un legado para que esta práctica dentro de la disciplina de la psicología sea la base para la formación académica que se terminaría iniciando en la Universidad Nacional, la señora Mercedes se formó en Suiza dentro de una tradición psicométrica heredada de Claparèd Bouvet de Binet (Peña, 1993).

Está relacionada principalmente con el paradigma empírico analítico, la metodología cuantitativa y la psicología experimental, fundamentada en principios de la fisiología. La psicóloga española Mercedes Rodrigo Bellido se vinculó a la facultad de medicina de la Universidad Nacional de Colombia y con el apoyo de Alfonso Esguerra Gómez, profesor de fisiología, y junto con Agustín Nieto Caballeros fundó la sección de psicotecnia, no obstante, en ese mismo año José Francisco Socarras había abierto un laboratorio de psicología en la Escuela Normal (Martínez, 1993; Peña, 1993)

Continuando con la historia canónica de los inicios de la psicología en la Universidad Nacional de Colombia, Las primeras pruebas psicotécnicas que se realizaron fueron en el año 1940 a los estudiantes de fisiología, en ese mismo año el Consejo de la Facultad de Medicina instituyó las mismas de carácter obligatorio para el ingreso a la universidad. Se utilizaron 4 pruebas: el Army Alfa, una prueba de cultura general, el test de Toulouse-Pieron de atención, el test de aptitud médica de Moss, Hunter y Hubbard, adaptado al medio colombiano para medicina, el Thurstone de inteligencia lógica para estudiantes de derecho y el de inteligencia espacial de Donalewsey para ingeniería (Rodrigo, 1942 citado en Peña 1993).

Las pruebas anteriormente nombradas son de las pruebas psicotécnicas cercanas a los trabajos que realizados por Mercedes Rodrigo, por lo que la medición en pruebas es la metodología aceptada y conocida para el proceder de la práctica psicológica. Pero el hecho de que el trabajo del Instituto girará en torno a la psicometría, con un carácter identificable claramente como positivista, y sobre todo, al margen de las discusiones teóricas de la época, implicaría el surgimiento la psicología en el Instituto de Psicología Aplicada, como cabida a la medición de estándares (Jaraba, 2014).

Menciona Ardila (1973) que la fundación de la “IPA” es una labor precursora para el desarrollo de una psicología científica y profesional. Viene siendo importante reconocer que debido a la fundación del laboratorio de medición psicológica es que a futuro a esa época aparece la constitución de una agremiación profesional o el reconocimiento legal del ejercicio de la profesión mediante la expedición de una normativa gubernamental.

La Sección denominada de psicotecnia, estaba adscrita a la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Colombia, y luego desde el Instituto de Psicología Aplicada de la

misma Universidad, se estructuró un rumbo formal para la psicología, dando inicialmente una forma, aunque el Instituto de Psicología Aplicada no era autosuficiente, sino que dependía de otro departamento y necesidades tal vez ajenas a la psicología.

Cabe aclarar que la “IPA” hacía parte modestamente del laboratorio de fisiología, que después pasó a ostentar el rango de Instituto, dependiente directamente de la Rectoría de la Universidad Nacional de Colombia, esto se debió a que Mercedes Rodrigo y la dependencia a su cargo recayó la tarea de diseñar, organizar, aplicar y calificar la prueba de admisión a la Universidad Nacional de Colombia a partir de 1939 (Jaraba, 2014).

Por lo tanto el instituto “IPA” optó por la medición para investigar aspectos relacionados con las particularidades mentales de la población estudiantil, encaminada a la organización de un centro de orientación profesional que era apoyado por otras disciplinas como la fisiología, la antropología y la psicotecnia. Así mismo, en 1939 se estableció la sección de psicotecnia del Laboratorio de Fisiología de la Universidad Nacional, en donde se iniciaron estudios científicos de la psicología clínica (Giraldo y Rodríguez, 1997).

Mankeliunas (1993) afirma que el Ministerio de Educación tanto como el Congreso de la República consideró que era una problemática el seleccionar por medio de aptitudes o conocimientos por medio de un método validado científicamente a los aspirantes a los estudios superiores, esa sería la razón por la que Mercedes Rodrigo en un agosto de 1939 fundó la sección psicotécnica en la Universidad Nacional.

Haciendo los primeros ensayos con alumnos del curso de fisiología iniciando en el mes de enero de 1940 con los exámenes psicotécnicos, que se usaron para seleccionar a los estudiantes que entraban por primera vez a las distintas Facultades de la Universidad. Con la ampliación de este servicio, surgió la nueva y discutida Sección de Psicotecnia, la que continuó en sus labores de selección universitaria hasta el año 1950 (Roncancio, 1956).

Entonces para la formalización de la psicología, se tiene como hito histórico, y es la implementación de pruebas en la Universidad Nacional en la ciudad de Bogotá. Ese momento será el preludio que abrirá el telón a una serie de discusiones de labor, profesión, uso y

campos aplicados de la psicología. Pero la historia formal inicia con la figura monumental de Mercedes Rodrigo

El examen de admisión de la Universidad Nacional confirmó su utilidad debido al seguimiento a los candidatos aceptados en los primeros semestres de estudio universitario, su aceptación y éxito fue tal que dicho examen de admisión se extendió a las carreras de ingeniería y derecho (Mankeliunas, 1993).

Esto condujo de alguna manera a concluir que el medio más idóneo para la selección de aspirantes ofrecido por las pruebas psicotécnicas, eso sumado a la eficacia que confirmaban los profesores de eso entonces, logró justificar la extensión de la medida a todas las carreras de la Universidad (Jaraba, 2014).

Entonces el objetivo principal de la creación de dicho instituto en Bogotá era preparar psicólogos de profesión que pudieran cumplir funciones de medición y evaluación dentro de la psicología experimental, esto con el fin de poder aplicarse a las áreas de educación de la Universidad Nacional (Giraldo y Rodríguez, 1997).

Esto marcaría el porvenir de los cursos impartidos en la formación psicológica en el contexto colombiano, una vez iniciada la educación formal en psicología en el país, los primeros cursos de corte experimental, fueron en psicología fisiológica y fueron impartidos por el Instituto de Psicología Aplicada, el cual fue fundado dentro de la Facultad de Medicina y no en una facultad de filosofía o de ciencias humanas o sociales (Gutiérrez, 1999).

El término psicología experimental propiamente apareció con la modificación al plan de estudios de 1952, cuando se introdujo el curso de psicología experimental y psicometría. Este curso trataba tanto el tema de la etología con la conducta animal acompañado de la estandarización de la estadística.

En el mismo año bajo la dirección de Beatriz de la Vega, se aprobó un plan de estudios y se incluyeron varios cursos como psicología comparada, seminario de psicología experimental y didáctica experimental. Se puede encontrar que las materias, en el primer año, consistían en cursos de Biología, Introducción a los métodos científicos de la psicología, antropología y física (Gutiérrez, 1999).

Y además, se ofrecían cursos en anatomía, fisiología y psicofisiológica, cuyos contenidos estaban fuertemente enraizados en la ciencia experimental animal, lo que se aún se incluye en los currículos de la mayoría de programas de psicología en la actualidad, por lo que para profesores representa la importancia de dicho legado y de su continuidad (Gutiérrez, 1999).

Debido a la naturaleza de la formación, se empezó a exigir que los estudiantes realizarán trabajos prácticos con la misma corriente de psicología experimental así que se entiende que los trabajos en psicología del momento eran, la mayoría fundamentados epistemológicamente y metodológicamente desde la perspectiva de las ciencias empírico analíticas.

La psicometría marca el inicio de la psicología en Colombia y, en muchas ocasiones, determina el quehacer y funciones investigativas y aplicadas de sus profesionales. Esto es claro cuando se analiza el plan de estudios siempre prima la intención de medir y cuantificar la conducta (Hernández, Valencia & Rodríguez, 2003).

Ya para los años de 1962, el plan de estudios de la Facultad de Psicología, dirigida por Ernesto Amador Barriga, contemplaba un número de cursos con fuertes raíces en la ciencia experimental, y tal es su influencia en el desarrollo de la disciplina que se podría decir que hoy en día es la psicología precursora que se ha transformado en la psicología de la evidencia (Gutiérrez, 1999).

Después de la fundación del laboratorio, las pruebas psicotécnicas fueron blanco de críticas por parte de algunos sectores políticos del país donde se tomaron medidas extremas que llegaron a ser discutidas incluso en el Congreso Nacional. En últimas, el tema de Mercedes Rodrigo y su polémica relación con el sistema de selección de estudiantes, fue un factor que influyó en la decisión de expulsión del país por sospecharse de nexos con partidos comunistas que no representaban en el espíritu liberal del contexto de la selección de estudiantes; en 1950 se trasladó a Puerto Rico, por tales razones (Villar, 1965; Peña, 1993).

Se instaura en el laboratorio como director Hernán Vergara en 1952, quien fue el encargado de cambiar el plan de estudios con la intención de adaptarlos a las necesidades del

país. Creó un plan seminario para profesores y estableció implementar tres campos adicionales: psiquiatría, medicina psicosomática y psicopedagogía. En ese mismo año 11 licenciados en psicología obtuvieron su título y empezó formalmente la psicología en Colombia (Peña, 1993).

Complementario a esto Mankeliunas (1980) asegura que fueron 3 los factores fundamentales los que permitieron el desarrollo de la psicología en Colombia “*a) la creación de centros de enseñanza e investigación; b) la publicación de revistas de psicología; y c) la Federación Colombiana de Psicología y convenciones*” (Referenciado en Peña, 1993, p. 39 y 40).

1.5. Primeras facultades de psicología en Bogotá

La institucionalización de la psicología, filosofía, arqueología y de otras ciencias sociales, corresponde a la reciente modernización de Colombia siendo este fenómeno en otros países de América Latina. Pese a esto, al igual que en muchos países la profesionalización de estas ciencias fue el producto de la formación académica en el exterior (principalmente en Estados Unidos y Europa), es decir, las corrientes llegadas al país desde el siglo XIX de otras latitudes fueron puntos de referencia y bases cimentadas en el marco conceptual de las ciencias sociales en Colombia (Ardila, R. et al. 2000).

La guerra civil española fue un punto clave para el auge de las facultades de diferentes ciencias sociales en Colombia (1891-1986), personajes como José Germain, Mercedes Rodrigo y su hermana María Rodrigo mudan a Suiza y posterior a eso llegan a Colombia, invitados por el rector de la Universidad Nacional, Agustín Nieto Caballero. Sus trabajos dirigidos hacia la psicología fueron apoyados por la facultad de medicina (Ardila, R. et al. 2000).

La relación entre la fundación del Instituto de psicología aplicada y el examen de ingreso a la Universidad Nacional se encuentran estrechamente vinculados históricamente, por su relación con el partido Liberal al poder en Colombia, la modernización del país y de los cambios que

se ven en todos los ámbitos, en especial en el educativo, así Jaraba (2011) menciona al respecto:

“Lo anterior nos lleva sobre la pista de la alianza entre la política limitacionista y la psicología colombiana por medio del examen de admisión. La implantación de dicha política y el instrumento del que sirve son prestados en las historias de la disciplina como dos aspectos complementarios de un proceso de modernización institucional, política y educativa de la sociedad colombiana bajo los gobiernos de la República Liberal que desde un principio mostró su racionalidad y eficacia, al punto de toda crítica a la política y el examen tenía que provenir de sectores retardarios” (p. 5).

Desde el año 1947 en adelante se han creado muchos programas de psicología en Colombia. Los dos periodos de mayor crecimiento han sido los comienzos de la década del setenta y los comienzos del noventa así se establecen las primeras facultades de psicología en el territorio colombiano (Ardila, 2000, p. 207):

- Universidad Nacional de Colombia (Bogotá), 1947
- Pontificia Universidad Javeriana (Bogotá), 1962
- Universidad del Norte (Barranquilla), 1971
- Universidad Católica (Bogotá), 1971
- Universidad Inca (Bogotá), 1971
- Universidad de San Buenaventura (Medellín) 1972
- Universidad de Manizales (Manizales), 1972
- Universidad de los Andes (Bogotá), 1973
- Universidad Metropolitana (Barranquilla) 1975
- Universidad del Valle (Cali), 1976
- Universidad Santo Tomás (Bogotá), 1978
- Fundación Universitaria Konrad Lorenz (Bogotá), 1981 ● Pontificia Universidad Javeriana (Cali), 1984

1.5.1. La universidad Nacional.

La Universidad Nacional, la cual es de carácter público, cuenta con una amplia gama de programas y departamentos de investigación, además de ser una de las universidades con mayor reconocimiento en el ámbito bogotano, sin embargo lo que debe interesar frente a la Universidad Nacional es como se desarrolla la psicología.

Según Roncancio (Referenciado en Giraldo, 1993) Con la creación del instituto de psicología aplicada de la Universidad Nacional, según de acuerdo 231 del 20 de noviembre de 1947, el trabajo en psicología tomó gran impulso. Este acuerdo dio independencia al nuevo instituto, asignándole las siguientes dependencias.

- Sección infancia y adolescencia
- Sección de universidad
- Sección psicomédica
- Sección enseñanza

Para la inauguración del instituto de psicología aplicada, fue llevada a cabo al año el 9 de julio de 1948, con un acto para conmemorar el primer centenario de la muerte del filósofo Jaime Balmes López de Mesa, rector de la Universidad Nacional. El instituto de inicio labores en febrero de 1949, con 15 alumnos (3 Hombres y 12 mujeres). Dio matrícula en 1950 a 50 alumnos (28 hombres y 22 mujeres), repartidos en los cuatro cursos anuales de que constaban los estudios de psicología (Rodríguez, 1956 referenciado en Giraldo, 1993).

Debido a ciertas razones Mercedes es obligada retirarse, esto significa que la dirección del instituto de psicología aplicada Hernán Vergara Delgado, estableciendo un nuevo plan de estudios, con este nuevo aire que tomada la psicología en la academia se introdujeron dentro del pensum materias que abordaran temas más diversos, con el fin de que el estudiante tuviera conocimientos más allá de la psicología experimental (Giraldo, 1993).

Hernán Vergara confirió en 1952 el título de licenciados en psicología a los once primeros alumnos del instituto que terminaron sus estudios. Con ellos la profesión de psicología empezó a tener forma. En enero de 1953 fue nombrado director del instituto el doctor Luis Jaime Sánchez, transformado ciertos criterios del plan de estudios, asesorado por

docentes del exterior, el logro destacable es la creación de la primera revista de psicología en el país en 1956 (Ardila 1973).

Los altos mandos y directivas de la Universidad Nacional, mediante el acuerdo 59 del 12 de noviembre 1957, convirtieron el instituto que había fundado Mercedes en facultad de psicología, consiguiendo así otorgar oficialmente el título de psicólogo. Mediante el acuerdo número 13 del 18 de febrero de 1958 se aprobó el plan de estudios para la nueva facultad y los seminarios para las especializaciones (Giraldo, 1993).

Para otorgar el título de psicólogo los estudiantes debía aprobar todas las asignaturas; además debían acreditar 150 horas de trabajo práctico en una institución reconocida por la facultad y debían realizar un trabajo escrito sobre investigación psicológica. Lo cual hasta la contemporaneidad (Giraldo, 1993).

Para las vísperas del 26 de noviembre de 1958, se designó al médico psiquiatra de la universidad Javeriana el doctor Jorge Giraldo, como decano de la facultad de psicología, el cual estableció un plan de estudios más estructurado, organizo la biblioteca de la facultad, y el logro destacado fue la compra del primer laboratorio de psicología experimental de Colombia (Ardila, 1973).

Ernesto Amador Barriga, profesor de las cátedras y seminarios de psicología industrial, métodos de selección de personal, didáctica psicológica y psicómetra, sucedió al doctor Giraldo. Su estancia como decano fue efímera dado que solo estuvo al frente del cargo por solo tres meses (Giraldo, 1993).

En el año 1968 el padre V. Mankeliunas fue director del departamento de psicología. Incursionó en mejorar el plan de estudios y de hacer de la psicología una disciplina más científica en aspectos metodológicos, sirviendo de contrapeso a la formación psicoanalítica predominante de la época (Peña, 1993).

Más adelante en el año 1970 Rubén Ardila fue nombrado director del departamento, dando prioridad a orientaciones conductistas que hasta el momento habían sido desconocidas en Colombia. El conductismo se muestra como una alternativa psicológica por dos razones, uno porque ofrecía un marco coherente y psicológico del comportamiento y en segundo lugar

porque las estrategias de evaluación e intervención eran útiles en la medida en que se podían aplicar en el campo clínico, educativo e industrial (Peña, 1993).

1.5.2. Universidad Javeriana.

En el año 1962 se creó en la universidad Javeriana de Bogotá un departamento de psicología dependiente de la Facultad de Filosofía y letras. Augusto Ordoñez, profesor de psicología racional y epistemología de la Facultad de Filosofía, tomó el cargo de director del departamento (Giraldo, 1993; Peña, 1993). A partir de la fecha ya mencionada se buscaba que la psicología obtuviera autonomía con un sentido profesional definido. Así que en el año de 1965, mediante la resolución No. 111 del 10 de febrero, el rector de la universidad creó oficialmente el Departamento de psicología, el cual estaba adscrito a la facultad de filosofía y letras de la Universidad Javeriana (Giraldo, 1993).

Durante los primeros años el programa de psicología en la Universidad Javeriana, tenía como objetivo primordial, la formación de psicólogos profesionales en los campos de la clínica, la pedagogía, y la industria. El programa al final otorgaba el título de licenciado en psicología.

Así que por medio del acuerdo No. 60 del 3 de noviembre de 1965, el comité administrativo de la asociación universitaria “ACU”, y el fondo universitario “FUN”, aprobó los primeros cuatro cursos del departamento y los reconoció con el título en licenciado en psicología. En el año de 1966 el padre Álvaro Jiménez Cadena, se tomó la iniciativa que el departamento fuese elevado a la categoría de facultad y la Asociación Colombiana de Universidades aprobó un plan de estudios de cinco años, con la posibilidad de otorgar el título de psicólogo profesional (Giraldo, 1993).

Esto implica que la psicología ya se podía reconocer como una profesión, a pesar que en primera medida se sacaban licenciados en psicología lo que significa que los graduados en la Universidad Javeriana de psicólogos habían realizado ciertos estudios por algunos años de duración, pero no necesariamente su educación los dotaba con la capacidad para cumplir las tareas que pudiera exigir el ámbito psicológico, ya que este apenas seguía en formación.

La constitución de la facultad trajo consigo influencia de la psiquiatría desde la Facultad de Medicina de la misma universidad, y que en su mayor parte eran miembros del consejo académico y a su vez de corte psicodinámico. Entre ellos estuvieron Alfonso Sánchez Medina, Carlos González, Pedro Gómez, Horacio Taborda, Simón Brainsky y Eduardo Gómez. Estos cambios trajeron consigo la modificación del plan de estudios, implementándose así la inclusión de la formación psicodinámica de los estudiantes, aplicación de pruebas psicológicas proyectivas con su correspondiente interpretación psicoanalítica y en el rol clínico con la coordinación al trabajo de los psiquiatras (Peña, 1993).

En el año de 1967 se graduaron los primeros 25 psicólogos javerianos, en ese mismo instante se entró en polémica acerca de si los psicólogos podrían ser entrenados en psicoterapia o esta era una labor exclusiva de los médicos, fue allí donde el psicoanálisis reclamo su lugar como terapeutas, no obstante ellos solo recibían médicos para ser formados. Así mismo, en la facultad de psicología se ofreció un curso práctico de psicoterapia, con 60 horas de clase, para psiquiatras, médicos y psicólogos y estudiantes de último año de psicología y medicina, dictado por un psicólogo jesuita de origen español, el padre Jesús Arroyo (Peña, 1993).

En 1970 la decanatura estuvo a cargo del psicólogo José Antonio Sánchez, egresado de la universidad nacional, quien en compañía de otros profesionales introdujo conceptos de psicología experimental y de conductismo. Entre los años de 1972 y 1973 tuvo lugar una reforma estudiantil donde los estudiantes solicitaron una reforma estatutaria y reglamentaria, resultado de la presión estudiantil, se introdujeron al pensum de asignaturas tales como análisis experimental del comportamiento, terapia del comportamiento, entrevista psicológica y pruebas no proyectivas de personalidad (Peña, 1993).

Algo importante a destacar de este momento histórico del cual transcurría en la universidad Javeriana, es que el nombrado decano de esa época José Antonio Sánchez egresado de la Universidad Nacional. Esto facilitó las discusiones chocantes por la diferencia de perspectiva entre estudiantes de la Javeriana y la Nacional.

En un principio tuvo cabida varias fricciones entre el Departamento de Psicología de la Universidad Nacional de Colombia y la Facultad de Psicología de Universidad Javeriana,, ya que se competía por una adecuada preparación profesional, además que fue el punto neurálgico a futuras discusiones de orden epistemológico, por lo que se empezó a hablar en ese entonces de diferentes orientaciones de los centros docentes, y se ponía en la balanza los méritos respectivos. Hacia 1970 cesaron esas fricciones, gracias al intercambio de docentes, estudiantes, programas de estudio e investigación entre las dos universidades (Ardila, 1973).

1.5.3. Universidad de los Andes.

La universidad de los andes dictó sus primeros cursos de psicología en el año de 1968 como asignaturas de servicio para estudiantes de la misma universidad. Para el año de 1970 la universidad lleva a cabo un programa transitorio de estudios en psicología social de tipo de licenciatura, administrativo por la facultad de artes y ciencias (Giraldo, 1993).

Además Giraldo (1993) agrega que dicho programa fue liderado por un grupo de psicólogos provenientes de tierras holandesas. Los cuales fueron puestos a cargo para dictar clases dentro de la universidad. Debido a la capacidad económica de la universidad también logro dotarse de una buena colección de libros y revistas de psicología

En el año de 1971 se aceptó el primer grupo de estudiantes para formarlos en calidad de psicólogos sociales. Quien fue idea de psicólogos holandeses que enseñaban en la Universidad de los Andes, esta facultad tenía la dependencia de la Facultad de Artes y Ciencias (Peña, 1993 y Giraldo, 1993).

En los años de 1971 y 1972, acontece que el programa de psicología fue poco viable, ya que el mismo se alejaba de la estructura de la carrera de psicólogo de Colombia, consecuencia de ello se suspendieron las admisiones. Ya para el año de 1973 el comité ejecutivo de la universidad aprueba el programa con fines de formar profesionales (Giraldo, 1993).

El primer jefe del departamento fue Rubén Ardila, quien comenzó la carrera con profesores como Miguel Salas egresado de la Universidad Javeriana, Fernando Barrera,

Leonidas Castro, Eduardo Arcila egresados de la Universidad Nacional y Gerardo Marín psicólogo caleño formado en los Estados Unidos (Peña, 1993).

Peña (1993) menciona aspectos que son relevantes durante la conformación del programa de psicología en la Universidad de los Andes:

“Este programa intentó ser una alternativa a los dos existentes y para ello el plan de estudios acentuaba la formación teórica en los procesos psicológicos básicos (aprendizaje, motivación, percepción, etc.) al mismo tiempo que daba mayor énfasis al enfoque comportamental en los aspectos aplicados. Por ejemplo, el área clínica comprendía cuatro cursos, todos con orientación comportamental: análisis experimental del comportamiento, técnicas de modificación del comportamiento y terapia del comportamiento” (p. 46).

En 1980 con la decanatura a cargo de la psicóloga María Consuelo Cárdenas de Sanz de Santamaría quien innovaría el plan de estudios integrando la dimensión teórica, la dimensión investigativa y la dimensión aplicada de la psicología, recalcando al inicio el aspecto teórico y al final el aspecto aplicado. Implicando estos cambios propiciaron nuevas formas de docencia (Peña, 1993).

CAPÍTULO 2

ASÍ HABLÓ BOGOTÁ

“Hacia arriba vuela nuestro sentido: de este modo es un símbolo de nuestro cuerpo, símbolo de una elevación. Símbolos de tales elevaciones son los nombres de las virtudes. Así atraviesa el cuerpo la historia, como algo que deviene y lucha. Y el espíritu - ¿qué es el espíritu para el cuerpo? Herald de sus luchas y victorias, compañero y eco. Símbolos son todos los nombres del bien y del mal: no declaran, sólo hacen señas. ¡Tonto es quién de ellos quiere sacar saber! Prestad atención, hermanos míos, a todas las horas en que vuestro espíritu quiere

hablar por símbolos: allí está el origen de vuestra virtud”

Friedrich Nietzsche

2.1. Un puente que conecta historias, personajes que contribuyen a narrar a Bogotá y la historia de la psicología

José Francisco Socarrás era una persona polifacética, explorador de varios saberes. Dentro de sus varios oficios reconocidos dentro de la academia se puede mencionar escritor, poeta, psicoanalista, pedagogo, político y médico. Socarras nació el 5 de noviembre de 1907 en Valledupar y muere en un accidente trágico el 23 de marzo de 1995. Lo que le puede vincular una larga vida y un final triste para dejar a la posteridad y no dejar perder de la memoria, ya que es alguien que aportó significativa en la investigación científica en Colombia (García, 2001).

Acerca de su modo de pensar se logra identificar que Socarras soñaba con que el docente tenía que poder contar con un conocimiento sólido de una serie de ciencias y disciplinas; a partir de allí la pedagogía que nacía en el ejercicio práctico del educador, lo cual se vio reflejada en las modificaciones que fueron hechas en la Escuela Normal Superior durante su rectoría en la década de los 30 (Reyes, 2012).

Durante la mencionada década, se crearon laboratorios en la escuela Normal Superior donde los conocimientos fueron comprendidos de forma práctica, las excursiones llevaron a los estudiantes a conocer las múltiples realidades del país. Algunas publicaciones dieron cuenta del trabajo pedagógico que se desarrollaba entre estudiantes y profesores (Reyes, 2012). Vale destacar que hay que diferenciarlo como médico, psiquiatra, psicoanalista, humanista, escritor, científico, historiador, educador, esposo, padre y en sus etapas de formación, de académico y maestro (García, 2001).

Además García (2001) agrega que como académico recogió honores, atrajo la atención de los investigadores y de ilustres pensadores, recopiló datos históricos y los difundió. La herencia, enseñanzas de su casa, el estudio, los condiscípulos ilustres, los libros que leyó, todo lleva al camino de la maestría. Perteneció a una generación que quería cambios.

Agustín Nieto Caballero: Fue el fundador del Gimnasio Moderno. Para la época del siglo XIX se intentaron desarrollar diferentes modelos educativos impulsados por las elites con diferentes formas del deber ser nacional, articuladas con la diversidad de la sociedad nacional y los conflictos que no fueron superados en el pasado, este cambios fueron apareciendo paulatinamente con la llegada de las Escuelas Normales, que constituyó su forma particular de pedagogía que intentaba modernizar a Colombia (Reyes 2012).

Para esta época también el contexto posibilitó la realización de crear una nueva institución encargada de educar y formar a los bogotanos, es así que, con ayuda del gobierno nacional se llevó a cabo la Segunda Misión Alemana, la cual tenía como objetivo formar maestro para la segunda enseñanza. Así mismo, se pensó una educación con técnicas pedagógicas de diferentes niveles (Reyes, 2012).

A la cabeza del proyecto de colegio estaría Agustín Nieto Caballero, un joven bogotano de formación europea, empapado de las nuevas corrientes pedagógicas que recorrían el viejo continente y Norteamérica, la propuesta que se interpuso para el funcionamiento del Gimnasio Moderno, están basadas en las propuestas pedagógicas de María Montessori y Ovidio Decroly, los cuales fueron grandes pedagogos que en su momento tuvieron un impacto profundo en la manera de impartir el conocimiento, a pesar de que algunos de sus postulados hoy en día parecen más que obvios, posiblemente para el tiempo en que sus publicaciones sobre educación, pueden que provocaron gran revuelo. (Rivas, 1999).

Las técnicas educativas de Montessori y Decroly fueron adaptadas por Agustín Nieto Caballero a la realidad y la cultura de país colombiano. Esta sería la perspectiva que sería pilar en la creación del Gimnasio Moderno y otras planteles educativos que quedarían encargadas o fundadas por Agustín (Rivas, 1999).

Bajo la dirección Nieto Caballero, el Gimnasio Moderno adoptó pedagogías de origen europeo, fijándose desde un principio el cometido de modernizar la educación en Colombia, sin caer en el error de descontextualizar o extranjerizar a los estudiantes. El naciente colegio se concibió como un centro de enseñanza por y para la vida. (Rivas, 1999).

Su horizonte fue la formación integral para los estudiantes, ya que la fortificación del cuerpo y el alma, tenidos por elementos indivisibles del individuo y ámbitos inseparables para la formación. Tales aspiraciones fueron acuñadas por Agustín Nieto Caballero en el lema: "No sólo instruir sino también educar" (Rivas, 1999).

De la mano de Agustín, el Gimnasio Moderno se propuso forjar ciudadanos que gracias a su formación fueran capaces de dirigir los destinos de la patria e intensificar la cultura propia. Con este fin el Gimnasio, además de procurar la formación integral de sus estudiantes, buscó que éstos se vincularan a la realidad nacional a través del contacto directo con distintas regiones del país y la participación activa en instituciones de labor social (Rivas, 1999).

Así que el Gimnasio Moderno no se interesaba en formar caseteras, sino que bajos sus principios se preocupaban por moldear el carácter y formar moralmente a las nuevas generaciones. La vida del Moderno y en general la obra educativa de Nieto Caballero, tuvieron como sello distintivo la búsqueda de una educación fundada en los conocimientos científicos de la pedagogía y la medicina escolar, y en ideales de tolerancia, libertad y rechazo a todo tipo de sectarismo (Rivas, 1999).

En su constante desvelo por la educación de los colombianos, Nieto Caballero manifestó que era urgente renovar el magisterio. Para él, la misión del maestro era formar ciudadanos, que a su vez formarían la nación. En tal sentido, la preparación de docentes imbuidos en las nuevas corrientes pedagógicas, y dispuestos a trabajar en el mejoramiento de la educación nacional fue la piedra angular de su propuesta educativa (Rivas, 1999).

A todo esto que hace el Gimnasio Moderno un antecedente interesante, ya que marca una pauta en cuanto a lo que adviene como movimiento que se enfoca en las ciencias humanas, esto se puede relacionar ya que el mismo Agustín Nieto Caballero fue inspector de la educación primaria y normal, ya que dentro de sus metas o por lo menos lo que se logra analizar es que tenía un fuerte interés en la reestructuración de las escuelas normales y en la fundación de la Facultad de Educación de Bogotá (Reyes, 2012).

En la trayectoria de su vida Agustín Nieto Caballero se hizo de una fama como un gran pensador en latinoamericano traspasando las barreras fronterizas del país dorado del maíz. Pero más allá de los reconocimientos formales, don Agustín marcó un hito en la historia de la educación en Colombia, y tanto dentro como fuera del país, se consagró como intelectual reformista, que hizo de su vida una lucha constante por la renovación educativa a través de la creación de un nuevo maestro y la modernización de los conceptos de escuela y pedagogía (Rivas, 1999).

Luis López de Mesa: Fue otro gran personaje influyente de la época, el cual puede ser considera relevante a los cambios significativos de la casi cumplida mitad de siglo XX, mientras transcurría el principio de la de década de los años veinte del siglo XX, acontecía un

hito, que sería venidero para la investigación, la ciencia y la casi llegada de la psicología experimental. Un artículo que apareció como respuesta a otro artículo publicado en *boletín de l'amerique*, el cual dio como consecuencias que se organizara en Bogotá un ciclo de conferencias sobre el problema de la raza colombiana (Peña, 1993).

El acontecimiento encadenado a ese hecho reveló que porque por primera vez en la historia de Colombia se presentó ante la academia y ante el público alguien autoproclamado psicólogo. Luis López de Mesa ya respaldaba su autodenominación y capacidad de intervenir en temas pertinentes, con estudios de especialización en psicopatología, neurología y fisiología del sistema nervioso en la Universidad de Harvard (Martínez, 1993).

Además Ardila (Referenciado en Martínez, 1993) Menciona que el profesor López de Mesa da informes sobre un test que tiene la plena intención de medir la inteligencia, y que dicho test fue desarrollado y aplicado por el mismo López de Mesa, sin embargo ese test de inteligencia nunca logró conocerse.

Antes de López de Mesa existieron varios personajes históricos que reflejaron un interés por la psicología y su posibilidad de emerger entre las penumbra, hasta tomar un lugar de reconocimiento como saber, hasta el punto de teorizar sobre presupuestos conceptos y teorizar, esos antecedentes ya fueron abordados en el capítulo anterior, sin embargo, es importante mencionar estos inicios teóricos y acercamiento al fenómeno de lo humano como acontecer.

Además que temas relacionados de la psicología también fueron estudiados por médicos, por profesores, sacerdotes y abogados quienes por un interés personal y posado en su formación intelectual, podían reconocer la importancia del ámbito psicológico, retomando las teorías existentes en Europa en el siglo XIX, las aplicaban al medio colombiano (Martínez, 1993).

Un buen ejemplo del interés de algunas profesiones que tenían un interés por temas de particularidad psicológica son las orientaciones tomadas y el contenido de las antiguas tesis provenientes de la neuropsiquiatra para optar por el título de médico en la Universidad Nacional (Roselli, 1968 Referenciado en Martínez, 1993).

2.2. La Eugenesia en Colombia Durante la década de los 30 y 40

La definición de eugenesia que se puede acercar al fenómeno social en la cual que se convirtió puede reflejarse en las palabras de Francis Galton (1988) el cual dice: La eugenesia es la ciencia que trata las influencias que mejoran las cualidades innatas de una raza; también trata de aquellas que la pueden desarrollar hasta alcanzar la máxima superioridad. Por lo tanto la eugenesia se puede entender como el perfeccionamiento de las cualidades innatas, o materia prima, de una población humana.

Entonces el propósito de la eugenesia es reunir tantas influencias como puedan ser razonablemente empleadas para hacer que las clases útiles de la comunidad contribuyan, más que lo que ahora corresponde, siendo imperativo la formación de la siguiente generación (Galton, 1988).

Por lo tanto la eugenesia muestra la apelación a las características raciales, entonces ¿Cómo la eugenesia se plantea en Colombia? En las primeras décadas del siglo XX, la óptica racial, el cual toma auge en la élite colombiana en el marco de una reflexión sobre puntos referenciales de orden nacional, profundamente influida por la Guerra de los Mil Días y la pérdida de Panamá (Villegas, 2005).

Lo cual sumado a la aceleración de la modernización y la consolidación de Estados Unidos; una excolonia del continente americano, al igual que Colombia, como punto de comparación, provocó un movimiento de “reimaginar” la nación, apoyado en buena medida en la apropiación de las prácticas y los saberes considerados modernos, en especial los que están ligados a la biología y a la medicina (Villegas, 2005).

Estas ciencias aportaron un lenguaje para pensar la nación en términos raciales, pero no marcaron su origen puesto que numerosos intelectuales del siglo XIX, como Pedro Fermín Vargas, Salvador Camacho Roldán, José María Samper, Sergio Arboleda, entre otros habían hecho planteamientos en este sentido, sin recurrir a la autoridad (Villegas, 2005).

A pesar de las ambigüedades que la palabra modernidad podría suscitar, se conjugo una noción que simbolizó una nueva era, una ruptura con ese país viejo y tradicional que se había desangrado repetidamente durante el siglo XIX y que había permanecido inmóvil ante su desmembración (Villegas, 2005).

Entonces la modernización en Colombia se trataba de proyectarse ante el futuro, mediante el apoyo de saberes y prácticas legitimadas por la ciencia. Sin embargo, la pregunta por ¿será que el colombiano podrá configurar su esquema de pensamiento? la capacidad de progreso de la población colombiana rondaba permanentemente, y daba lugar a un doble movimiento. Por un lado el salto a la modernidad representado por la urbanización, la industrialización y el cese de las guerras civiles. Por otro lado la preocupación por la defectuosa constitución psíquica, moral y física de los colombianos como causa de los males sociales, intelectuales, económicos y políticos de la república. (Villegas, 2005).

Dentro de este marco intelectual, la conformación de una nación moderna y civilizada, sería un salto enorme, teniendo en cuenta que a Colombia se le consideraba como una población bárbara, infantil y enferma, era una tarea poco menos que imposible, es de ese punto en específico del contexto donde surge la polémica sobre la degeneración de las razas en Colombia. Tal como lo planteó Luis López de Mesa, al presentar la recopilación de las conferencias que sobre dicha preocupación se realizaron en el Teatro Municipal en Bogotá durante el año 1920 y que fueron citadas por la Asamblea de Estudiantes de esa ciudad (Villegas, 2005).

Estas conferencias muestran la apropiación de una serie de planteamientos retomados del determinismo geográfico, del conocimiento sobre la crianza y cruce de animales y plantas, del evolucionismo spenceriano y darwiniano, de la antropología criminal y de la antropometría, principalmente; al tiempo que representa la discusión en torno a un argumento defendido en 1918 ante el Tercer Congreso Médico Colombiano por el médico conservador Miguel Jiménez López. (Villegas, 2005).

Durante la segunda década del siglo XX, Jiménez López expuso en repetidas ocasiones en órganos difusores del pensamiento de la Generación del Centenario como la revista

Cultura, dirigida inicialmente por Luis López de Mesa y luego por Agustín Nieto Caballero el fundador del gimnasio moderno y Gustavo Santos, así que ante la necesidad de controlar los desbordamientos intrínsecos y lo a que se denominó por estos intelectuales como pasiones enfermizas (Villegas, 2005).

Estos puntos se rescataron ya que los intelectuales liberales veían como un problema dichas características del colombiano de a pie, por lo tanto se piensa un estrategia en donde la raza nacional sea direccionada para formar ciudadanos útiles. Sin embargo, fue en la conferencia ante el Segundo Congreso Médico, el detonante que propició la discusión sobre la posible degeneración racial de los colombianos, y en donde la idea de intervenir a población se tomó con bastante seriedad (Villegas, 2005).

La conferencia estuvo a cargo de un importante grupo de expertos modernos, como el médico Miguel Jiménez López, el psiquiatra y psicólogo Luis López de Mesa, el médico higienista Jorge Bejarano, el sociólogo Lucas Caballero, el médico fisiólogo Calixto Torres Umaña y el pedagogo Simón Araujo. Fue allí donde Jiménez López defendió su punto de vista en la primera y novena conferencia, en las cuales partió del concepto de degeneración en el colombiano (Villegas, 2005).

Jiménez López (Referenciado en Villegas, 2005) exponía que la raza colombiana de principios del siglo XX era una raza menos apta para la lucha por la vida que sus ascendientes indígenas, negros y blancos. Jiménez el cual era un médico boyacense realizó una serie de investigaciones empíricas y estadísticas: mediciones antropométricas y revisión de las enfermedades más comunes en Colombia, para demostrar que la población colombiana presentaba signos inequívocos de degeneración somática, psíquica y moral.

Según Jiménez, la primera de estas degeneraciones se expresaba en baja estatura, disimetrías craneanas, enanismo, baja longevidad, altas tasas de tuberculosis, lepra y cáncer. La segunda de ellas en continua imitación intelectual y consecuente falta de ideas propias, impaciencia, emotividad e inestabilidad mental que provocaban constantes guerras civiles, reformas constitucionales y una alta tasa de criminalidad, suicidio y locura. La tercera

degeneración moral que se expresaba en el sectarismo, el fanatismo, la prostitución, la criminalidad infantil, la toxicomanía y las perversiones sexuales (Villegas, 2005).

Lo que hace del trabajo de Jiménez todo un tratado relevante en términos psicológicos, independientemente de sus afirmaciones de empuje político. En cambio para Luis López de Mesa no compartía la visión de una raza degenerada, llevando el debate en cuanto el comportamiento del colombiano a su partícula de descripción a más bien a ser un debate en torno a la medicación. Propiamente el debate racial a través del consenso de medidas como la higiene, la educación, la lucha antialcohólica y enfermedades venéreas (Villegas, 2005).

Debido a esa conferencia en Colombia al igual que en el resto de Latinoamérica y en países europeos como Francia que a diferencia de los países anglosajones, la apropiación de los saberes científicos por los intelectuales de élite vinculados a los partidos tradicionales, se realizó sobre la base del neolamarquismo, el cual se podría definir defendía el argumento de que las adaptaciones medioambientales se heredaban y, que por tanto, el ambiente modelaba el carácter, la cultura y los fenotipos. Esta idea hizo posible el auge de la preocupación por la puericultura, la familia, la educación, la miseria y las enfermedades, que fueron representadas como venenos raciales; al tiempo que vinculó los propósitos del higienismo con la eugenesia (Villegas, 2005).

Específicamente en Colombia y en los países similares como expresaba Miguel Jiménez López (Referenciado en Villegas, 2005) Las condiciones de vida de la población, en especial de los pobres urbanos y rurales, fueron asuntos eugenésicos de primera línea, ya que eran causas y síntomas de enfermedades hereditarias cuyo ciclo podía ser interrumpido si se implementaban las medidas adecuadas.

Sin embargo López de Mesa seguía las ideas sobre el carácter cíclico de las civilizaciones de Spengler, y sobre las potencialidades de la raza cósmica de Vasconcelos. López de Mesa plantea que los pueblos latinoamericanos están es en su adolescencia, en una etapa proclive a la poesía y las gestas heroicas como las de las independencias. Cuando el

desarrollo se logre se dará de una forma particularmente americana y no sumida en los moldes europeos que, frutos de otras experiencias, no pueden interpretar nuestra psique (Villegas, 2005).

Lopez de Mesa (1970) menciona como América es esquivada a la planta humana en extensas regiones, si no en su dilatado conjunto. No es un continente virgen, ni nacido en el ayer. Es abierta a las generaciones venturas se le esperan dificultades poderosas que hasta hoy hemos sorteado por la abundancia de suelo habitable aún y las discretas aspiraciones vitales de los pobladores de antaño.

En tanto que un grupo étnico no haya armonizado su sensibilidad con el medio ambiente ni tampoco haya armonizado las tendencias disímiles de la herencia que diferentes sangres aportan a su personalidad de mestizo, no podrá encauzar su afectividad hacia una creación perdurable: su proceso afecto e ideación, por lo que puede que se disgregará en conflictos incesantes. De ahí se colige que si los estados de conflicto externo, de raza, de cultura fomentan la creación genial, los conflictos internos la desvían o cohiben (López de Mesa, 1970).

Esta deja ver que las reflexiones hechas por Luis López de Mesa sobre la apuesta de moderniza, desde una inclinación hacia asuntos de carácter eugenésicos propios de varias posturas de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX. Involucrándose la eugenesia en las parcelas de la academia (Villegas, 2005).

En el campo de la educación era el lugar propicio donde se contempla la mejoría de las costumbres del colombiano, específicamente a partir del movimiento de escuela activa o pedagogía activa, un espacio de legitimación tanto teórica como práctica. Así que las ideas de López de Mesa sobre actividad y agitación hacen parte de las expresiones de dicha pedagogía en la Colombia de principios del siglo XX, con las que se buscaba no solo defender un orden social, sino un orden en el proceso mismo de formación de los individuos (Runge y Muñoz, 2011).

Pedagogía y eugenesia comienzan así a mostrar una suerte de relación cada vez más estrecha que amerita, por tanto, ser considerada y reflexionada. En Colombia la pedagogía activa se generalizó a finales de los veinte y mediados de los treinta, y en su seno se desarrollaron numerosas ideas y planteamientos pedagógicos novedosos y abundaron las propuestas y proyectos teórico prácticos (Runge y Muñoz, 2011).

Debido a la importancia de este movimiento de comienzos del siglo XX radica en haber tratado de romper con la concepción tradicionalista, pasiva y jerárquico-autoritaria de la educación, en haber asumido una posición crítica frente a la «vieja escuela» (denominada también escuela tradicional) y en haber propuesto una nueva manera de mirar la infancia y su educación, basada ahora en el respeto por el niño y en el fomento de su formación mediante la actividad. (Runge y Muñoz, 2011).

Tal fue el caso del Gimnasio Moderno de Bogotá, fundado por Agustín Nieto Caballero en 1914, que marca el momento del mito fundacional de una escuela nueva en Colombia y en Suramérica. Por lo tanto los planteamientos e ideas orientadoras del movimiento reformista o escolanovista de comienzos de siglo, la pedagogía en Colombia cambió su mirada frente al sujeto en formación y reivindicó, como premisa fundamental, la actividad del estudiante (Runge, & Muñoz, 2011).

Por eso, a pesar del pluralismo teórico y experiencial, el movimiento de pedagogía de la reforma o activa pudo consolidarse como tal gracias a una serie de ideas orientadoras en las que el niño entró a cumplir un papel determinante. De allí precisamente el término paidocentrismo lo que significa una educación de ajuste a los intereses y necesidades supuestas del niño (Runge, & Muñoz, 2011).

Esta postura pedagógica asume la perfectibilidad humana, en clave roussoniana la perfectibilité, como la posibilidad de realización en los individuos particulares, de los ideales de progreso occidental. El perfeccionamiento humano, entendido sobre todo como perfección lograda o por lograr, se erige desde este lente como la conquista civilizatoria del ideal occidental de ser humano y sociedad (Runge, & Muñoz, 2011).

Para Rousseau (Referenciado en Runge, & Muñoz, 2011) la perfectibilidad, junto con la sociabilidad y la libertad, se constituyen en las cualidades específicas que distinguen al ser humano del animal, caracterizan su humanización. Entre perfectibilidad, voluntad y libertad se establece un vínculo fundamental, con lo que resulta una idea de perfectibilidad como libertad de perfeccionarse, como acción del sí mismo.

La reducción de la perfectibilidad humana, entendida como posibilidad de perfeccionamiento, lo cual parte de los movimientos eugenésicos de occidente. El lugar común de estos saberes será la defensa de la perfectibilidad humana desde la mira unidimensional de los ideales occidentales que pregonan modernidad en industrialización humano, por ello es importante entender que un lugar donde permea la eugenesia es la escuela como centro idealizador.

El eje central de esta intervención técnica antropológica será el cuerpo humano y, a partir de él, la subjetividad y las relaciones humanas. Una categoría de reducción de esta complejidad será la idea de raza, un dispositivo biológico-cultural propuesto para la observación, medición, clasificación y control social. (Runge, & Muñoz, 2011).

Para las ideas de naturaleza humana resinificadas en el siglo XIX, con la fundamentación de epistemologías evolucionistas. Lo humano va tomando un perfilamiento hacia el plano de la selección. Las pedagogías activas asumen esta perspectiva evolutiva de la naturaleza humana, por lo cual será central para ellas el interés en las manifestaciones iniciales de lo biológico humano, pues es allí donde la maleabilidad se hace más potente en la configuración de subjetividades (Runge, & Muñoz, 2011).

2.3. Hitos memorables de Bogotá

Tal vez esta serie de situaciones hagan especular que la intención de la hegemonía liberal era hacer una revolución en todo el país. Debido a las complejidades de la década del 30 y hasta el 40 los liberales se dieron a la tarea de implementar diferentes estrategias para

desarrollar el proyecto de modernización, claramente el foco de los cambios que pudieran avecinarse, el primer lugar de impacto sería Bogotá.

Algo que es sumamente importante que es necesario anotar es el factor económico, ya que la apertura económica vivida en el periodo liberal impulsada por López Pumarejo constituyó una apuesta para contrarrestar los efectos de la recesión económica. Una estrategia fue impulsar una economía, la llamada misión Kemmerer, haciendo referencia al economista Edwin Walter Kemmerer; que se desarrolló primeramente el año 1923 con el presidente Pedro Nel Ospina y en segunda instancia en el mandato de López Pumarejo. El objetivo primordial de esta misión fue buscar una estabilidad económica después de que se presentó una depresión en la economía mundial en el año 1929 (Hernández, 1997).

Un aspecto destacable para el país fue el inicio de la segunda mitad del siglo XX en Bogotá estuvo marcado por el asesinato del líder liberal Jorge Eliécer Gaitán el 9 de abril de 1948 y la posterior destrucción parcial del centro de la ciudad. Las consecuencias de “El Bogotazo” marcarán una ciudad en tránsito hacia la modernización. A partir de una serie de modelos urbanos construidos con base en la información registrada en directorios telefónicos entre 1946 y 1956 se busca determinar el impacto de estos hechos en la actividad residencial y terciaria de alto rango en el centro histórico de la ciudad Urbina y Zambrano (2009).

La construcción de una sociedad colombiana constituyó una serie de eventos los cuales posteriormente, más específicamente en el año 1948 enmarcarían uno de los hechos políticos más sonados de la historia del país, el Bogotazo, iniciado por el asesinato del entonces candidato presidencial Jorge Eliécer Gaitán. Se considera ese periodo como una ruptura radical del orden político, cultural y social en el marco del capitalismo histórico en plena fase de industrialización y urbanización (Sanchez- Angel, 2008).

Sanchez-Angel (2008) asegura que los gobiernos liberales de Olaya Herrera, con la colaboración de varios conservadores, López Pumarejo, Eduardo Santos, nuevamente López Pumarejo y el epílogo del gobierno de Alberto Lleras, todos estos con mayor carácter de partido, teniendo apoyo del sindicalismo, el cual fue negociado con base de reivindicaciones,

promesas, representación simbólica y política, así como un escenario más propicio al ejercicio de las libertades y los derechos.

La manifestación del sábado 7 de febrero de 1948 debe ser considerada como la más importante movilización político-social en la historia nacional; sin embargo, no fue la única de gran impacto: en la propia Bogotá se había realizado la Marcha de las Antorchas, caudalosa y disciplinada, imponente en su ritual de llamamiento a las autoridades a poner fin a la violencia acrecentada (Sanchez-Angel, 2008)

2.4. Educación en la época un panorama de supuesta renovación

El contexto educativo la sociedad colombiana se ve impactado por la situación social que se vivía en Europa. La incidencia de la guerra española generada entre los años 1936-1939 alteraron el rumbo de la educación en Colombia, los españoles que salieron de Europa fueron un referente para los políticos liberales colombianos, que experimentaron la oportunidad que podría suponer la llegada de exiliados profesionales y científicos de alta cualificación, desplazados por los avatares políticos de España y de otros países del escenario europeo (Martínez, 2004).

Entre las más polémicas renovaciones que planteó el grupo liberal puede ser citado el establecimiento de un examen oficial obligatorio para el ingreso en la universidad pública. Su implantación agudizó aún más los problemas y las oposiciones de los conservadores. El mencionado examen de admisión mencionado en el capítulo 1; y un gran número de estos proyectos y obras educativas, realizadas en la universidad colombiana durante la década de los treinta y los cuarenta, fueron momentos claves para el devenir de la educación de los bogotanos (Martínez, 2004).

Un fenómeno característico del período fue la aparición de la universidad privada. Los celos y resistencias que la política de educación liberal despertaba entre la Iglesia y el partido oponente, venían especialmente provocados por las directrices de las renovaciones universitarias (Martínez, 2004).

Así, como respuesta conservadora, se fundaron en 1932 y 1936, dos importantes centros universitarios privados, que partían de iniciativas religiosas con alta tradición jesuita; la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá y la Pontificia Bolivariana de Medellín. Ambas se organizaron y estructuraron durante toda la década de los treinta y los cuarenta (Martínez, 2004).

Para hablar de educación en la época de los años 30s es inevitable recordar y analizar aspectos relevantes en cuanto al contexto político se refiere; en este periodo se introdujeron reformas con el propósito de renovar el sistema educativo en Colombia. Para esta época se instauró en el poder el presidente Alfonso López Pumarejo, quien popularizó un eslogan para designar su periodo en la presidencia: *La revolución en marcha*, el cual anunciaba los drásticos cambios que se avecinaba (Gorroño, 2004)

En primera instancia planteó el propósito de reformar el sistema educativo, López aseguraba que “sin cambios profundos en la educación, el programa económico, político y social del nuevo gobierno no sería posible” (Gorroño 2004, p. 10). Otro factor incidente para la transformación de la educación en la época fue la formación de los maestros, a lo que López en su discurso de toma de posesión mencionó:

“No tenemos verdaderos maestros en la enseñanza primaria y secundaria... El estado no se ocupa de dotar al país de instituciones que sepan lo que enseñan y lo sepan enseñar. Nuestras universidades son escuelas académicas (...) La situación nos obliga a buscar en profesionales extranjeros lo que los maestros nacionales no puede ofrecer para el progreso material y científico de la nación” (Jaramillo, 1989 p. 89).

Como consecuencia de la llegada de los primeros españoles desplazados políticos, se manifestó una tendencia hacia su ubicación profesional en la enseñanza y fueron un referente para los políticos liberales colombianos, ya que tenían la oportunidad de aprovechar los profesionales altamente cualificados con el fin de suplir la necesidad de profesorado con nuevas técnicas y metodologías pedagógicas (Gorroño, 2004).

Por otro lado el periodo presidencial de Eduardo Santos fue propicio para que su experiencia y formación vividas en Francia y España le llevaron a estar muy próximo a la

realidad de los hombres y mujeres que impulsaban la educación, la ciencia y la cultura españolas de la década de los treinta, cercanos a los ideales democráticos (Gorroño, 2004).

Una de las primeras reformas que llegarían a las universidades estatales sería el establecimiento de un examen oficial obligatorio para el ingreso a la academia, aunque a los conservadores no agrado la idea. En el capítulo anterior se narra la detallada historia de la implementación del examen de la universidad nacional elaborado por la psicóloga española Mercedes Rodrigo Bellido y su relación con el proyecto modernizador de los liberales en Colombia.

A su vez la aparición de las universidades privadas fue un fenómeno que acompañó los cambios liberales. Cabe aclarar que antes de la llegada de las universidad formal y de las universidades públicas existió una ley que entrelazaba la relación entre la educación y la preparación para el trabajo denominada la Ley Orgánica de 1903 y la necesidad de acercar la escuela a una órbita productiva, marcó el nacimiento de las denominadas escuelas complementarias (Zuluaga., et al 2012).

Así mismo, otros institutos se instauraron como mecanismo de desalfabetización y como estrategia de moralización propiciada particularmente por empresarios e iglesia católica. Hacia 1940 existían 26 institutos o escuelas nocturnas con 1.084 alumnos y una década después ya eran 55 con 1.597 alumnos. En 1938, estos institutos acogían 720 alumnos de ambos sexos en las tres secciones siguientes: Instituto Profesional del Norte, Instituto Profesional del Sur e Instituto Profesional para Varones (Zuluaga., et al 2012).

Es importante destacar que estas instituciones, además de habilitar a hombres y mujeres para el desempeño en determinados oficios, fueron pensadas como espacios de prevención y formación moral frente a la amenaza que representaba la revuelta social y el comunismo.

En 1932, Germán Arciniegas presentó al Congreso Nacional un proyecto de reforma cuyo eje era la autonomía universitaria, proponiendo que se constituyera un órgano directivo de la Universidad compuesto por 80 personas entre profesores, alumnos y exalumnos con autonomía absoluta. La radicalidad de la propuesta impidió su aprobación, y en 1935 se

presentó un nuevo proyecto sustitutivo que proponía la integración de todas las facultades que hasta el momento funcionaban dispersas universidades departamentales (Zuluaga., et al 2012).

Parte importante de la reforma universitaria de 1935 fue la creación de nuevas facultades que permitirían ampliar las actividades técnicas y científicas, más allá de las tradicionales Medicina, Derecho e Ingeniería: Química, Arquitectura, Veterinaria, Agronomía, Economía, Administración, entre otras, fueron las nuevas áreas de formación profesional que aparecieron con la nueva institución a finales de la década de los treinta (Zuluaga., et al 2012).

Siendo Bogotá el epicentro de la modernización del país en aspectos políticos, económicos, sociales y educativos, se genera el fenómeno de la difusión de la denominada “Escuela Activa”, en donde la pedagogía sería en eje fundamental de discusión por parte de exiliados europeos, a Bogotá llegaron también visitantes como Raymond Buyse, Henri Pieron y Ovidio Decroly, quienes con sus conferencias sobre pedagogía activa y psicología moderna contribuyeron a dinamizar el movimiento de la pedagogía activa (Zuluaga., et al 2012).

Así mismo, en la capital del país se crearon instituciones pioneras en la apropiación de la pedagogía activa: el Gimnasio Moderno, la Escuela Normal Central de los Hermanos Cristianos, el Instituto Pedagógico Nacional de Señoritas, la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional y la Escuela Normal Superior, en estas instituciones se formó un grupo significativo de docentes y directivos de la educación pública, quienes impulsarían las reformas educativas en la época (Zuluaga., et al 2012).

La capital del país se convierte por esos años de cambios drásticos en un laboratorio social, donde la Escuela Activa toma su lugar para ser partícipe del movimiento ideológico que se estaba gestando en ciertos eventos asistidos por el gobierno nacional tal como lo fue el Primer Congreso Pedagógico Nacional (1917), liderado por los Hermanos Cristianos, y en donde se comenzó la crítica a los métodos de aprendizaje inductivo de corte pestalozziano y dio paso a los saberes modernos de corte experimental (Helg, 2001).

Posteriormente llega la “polémica sobre la degeneración de la raza, en donde el médico conservador Miguel Jiménez López presentaba su tesis “Nuestras razas decaen”

presentada anteriormente en U.S.A en el año 1918 y en 1920 presentada en una ponencia donde Jiménez López hacía referencia a la decadencia de los habitantes colombianos a raíz de la mezcla entre colonizadores españoles e indígenas, así que, se postulaba la inferioridad tanto psíquica como física en los habitantes de la época, a lo que en la misma ponencia el psiquiatra Luis López de Mesa apoyó dicha tesis y fue la oportunidad para proponer nuevas reformas en la educación colombiana (Helg, 2001).

En 1925 estrategia del Congreso Pedagógico Nacional, Francisco J. Barbosa, organizó la “Gran Excursión Escolar de intento masivo de que tengamos noticia, de integrar el mundo escolar rural a la Cundinamarca, con lo cual se movilizarían 9.925 jóvenes excursionistas, niños y niñas mayores de 10 años y en buen estado de salud, de todas las escuelas primarias del departamento

2.5. La violencia de los años 30 y 40 en Colombia

Un conflicto que data en la época de los años 30 en Colombia, dicho conflicto se le conoce como la época de la Violencia. Ciertamente una característica constante que define el territorio colombiano es su estado de violencia que hasta en la actualidad se desangra por la toma de sus actos violentos. Su origen y su proceder en el tiempo se pueden rastrear en el control sobre la tierra y sobre el Estado, sobre todo a partir de la subida del precio del café, y los presupuestos de gastos de los gobiernos aumentan considerablemente. El telón de fondo es el enriquecimiento desbordado de EE. UU. después de la Primera Guerra Mundial (Molano, 2015).

Varios elementos pudieron ser cruciales como lo pudieron haber sido el alza del precio del café y el crecimiento de la demanda interna desencadenaron conflictos agrarios en las zonas cafeteras donde predominaban el arriendo y la colonización de tierras baldías. Los arrendatarios desconocían los convenios de trabajo con las haciendas y los colonos invadían tierras que pertenecían a ellas o las pretendían (Molano, 2015).

Así que había un juego de poder en el medio donde un creciente número de campesino que araban el campo se veían sometidos al uso de la tierra por parte de los terratenientes, lo

que se puede ver sería un empuje de fuerza sobre la propiedad privada, un acto avaricioso de acumulación de tierra.

A esto se le puede sumar otro evento que prepararía el terreno a la época de la violencia como lo fue el triunfo del Partido Liberal en 1930 y la influencia de la ideología socialista en la organización de ligas campesinas jugaron un papel determinante, que en muchas regiones fue reprimido por armas oficiales o privadas (Molano, 2015).

Por lo que la llegada de elementos ideológicos de Europa y la asimilación de los mismos puede que haya dividido parte de la copula política del país, por lo que el ejercicio ideológico parece ser que solo le competía a las clases dominantes y grandes familias aristócratas colombianas.

El liberalismo, en el poder a partir del año 30, trató de ganarse la fuerza pública para imponer en algunas regiones su mayoría electoral o para defenderla. Los conservadores no estaban dispuestos a perder en las urnas lo que habían ganado con las armas en la Guerra de los Mil Días. Usaron las dos formas y añadieron una tercera muy poderosa: la fuerza de la Iglesia católica. El liberalismo apeló a encabezar luchas agrarias como apoyo político (Molano, 2015).

Por lo que otro elemento ideológico dentro de este escenario fue el Partido Comunista el cual tomó el mismo camino, el de ganarse la fuerza pública. De tal suerte que armas, presupuesto nacional, ideología y tierra, es decir, todas las formas de lucha, se convirtieron en la mezcla explosiva que llamamos la época de *La Violencia* la cual va desde 1925 hasta 1955. Gaitán representó las aspiraciones populares y Laureano Gómez las del Establecimiento; por lo que entre esas fuerzas el choque era inevitable (Molano, 2015).

El Partido Conservador se propuso inhibir e intimidar por medio del terror al liberalismo para recuperar el poder. Se dispuso gran parte del territorio Colombiano como campo de batalla, por lo que las zonas liberales o comunistas fueron atacadas por organizaciones

campesinas armadas por el Gobierno, lo que ulteriormente sería conocido como paramilitares (Molano, 2015).

Los políticos y los terratenientes con el respaldo militante de la Iglesia y de sectores de la fuerza pública. El asesinato de Gaitán desbordó tanto la estrategia conservadora como la liberal. Por lo que fue la guerra civil no declarada abiertamente. El Gobierno se atrincheró en el poder, el Partido Liberal, solo tenía como estrategia el defenderse con guerrillas, por lo que los Liberales en armas y en los votos (Molano, 2015).

También menciona Molano (2015) que Rojas fue el árbitro elegido por la mayoría de las fuerzas en contienda para enfrentar la amenaza de una guerra civil declarada por las organizaciones guerrilleras. Por lo que se estaba desatando la visceralidad que tan característica es de los colombianos.

Con Rojas Pinilla y el Frente Nacional, el manejo del presupuesto se dividió, como consecuencia las Fuerzas Armadas cayeron definitivamente bajo el dominio de EE. UU. con la doctrina de la Seguridad Nacional; la Iglesia tomó distancia del poder político a instancias del Concilio Vaticano II y las luchas campesinas buscaron ser neutralizadas con la reforma agraria (Molano, 2015). Por lo que se puede entender que la reforma agraria en Colombia es un tema estratégico para la solución de diversas problemáticas que afectan al país desde hace años, como son la violencia en el campo, el desplazamiento forzado, el desempleo, la pobreza y el narcotráfico (Franco & De los Ríos, 2011; Kay, 1998,).

Sin embargo esos intentos estratégicos para la disolución de conflictos en el campo termino en un fracaso de la reforma agraria impulsó el movimiento campesino y débil y el progreso de la industrialización fortaleció las luchas sindicales. El capital buscó refugio en la ganadería extensiva, en las plantaciones de banano y palma, mientras la economía del café declinó irreversiblemente. La tierra se concentró y la colonización de tierras baldías se disparó. Las fuerzas guerrilleras que habían sido desplazadas hacia esas zonas se convirtieron en poder local. El Estado buscó liquidarlas usando y armando exguerrilleros (Franco & De los Ríos, 2011).

La Ley 83 de 1931 dio derecho de asociación sindical a los campesinos. Surgieron las Ligas Campesinas de Anolaima y La Mesa, los Sindicatos Campesinos de Tena, Sesquilé y Quipile. Pero, según el Partido Comunista, más de 20 sindicatos no fueron reconocidos por no ser liberales. A partir de 1934 el precio del café se recuperó levemente y las condiciones de trabajo de hacendados fueron ignoradas (Franco & De los Ríos, 2011).

Por su parte, el partido Comunista intentó una huelga nacional cafetera para impedir lanzamientos, despojo de tierras y atropellos. Tuvo eco en Viotá, El Colegio, Palmira, Restrepo, Florida. En La Tebaida, Pijao, Málaga, Puerto Berrío, Cajamarca, Hilarco, Coyaima, La Pradera, Doyares, Chenche, Menche, Jambaló, Tocaima, Guapurco, Totarco, Yaco, Cuasimal, Mercadillo se crearon en 1935 y 1936 asociaciones campesinas vinculadas al Partido Comunista (Franco & De los Ríos, 2011).

La recién fundada Casa Liberal Nacional movilizó en Cundinamarca 10.000 campesinos y creó 17 ligas. Durante el primer gobierno de López Pumarejo se reconocieron 37 asociaciones; en el de Santos, 10, y en el segundo de López, 36. Para la Asociación Patriótica Económica Nacional (APEN) y la Sociedad de Agricultores de Colombia [SAC], la organización campesina representaba un reto al que se debería responder con cuadrillas a sueldo para contrarrestar las peonadas insurrectas que levantan el hierro contra el patrón, ebrias de vocablos que no comprenden (Franco & De los Ríos, 2011).

La dinámica industrial del país fue baja antes de la década de los 1930, pero creció marcadamente desde ese momento. Según el Censo Industrial de 1945 el número de plantas industriales creadas entre 1929 y 1940 representó 5.3 veces el número creado en 1921-29; la dinámica del patrimonio fue similar, con un peso marcado para las plantas creadas en textiles (principalmente) y alimentos (Berry, 1972)

Por otra parte la Ley 200 de 1936 trató de resolver los conflictos agrarios en vista de que la reacción terrateniente amenazaba con agravarse. El objetivo supremo de las parcelaciones es evitar conmociones violentas, justificó Alfredo García Cadena, gerente del Banco Agrícola Hipotecario (Franco y De los Ríos, 2011).

La función social de la propiedad, la cual era la pieza maestra de la reforma, entró a la Constitución de la mano de la prosperidad cafetera. Con esto se pretendía que no hubiera un abuso desmedido en el derecho a la propiedad. El liberalismo lo capto como un programa de parcelación de tierras ociosas sin golpear el régimen de hacienda. En realidad, la reforma permitía a la hacienda retener mano de obra dispuesta al trabajo asalariado y por eso, las parcelas distribuidas eran pequeñas (Molano, 2015).

El Gobierno pagaba las tierras a los terratenientes y las vendía a los campesinos para asegurar la propiedad y la oferta de trabajo. Para Marco Palacios, la Ley de Tierras fue una mera ley de titulación de baldíos que abortó años después; para Gaitán era una ley hecha de papel y cartulina (Franco y De los Ríos, 2011).

Con las parcelaciones, el regreso de Gaitán al liberalismo en 1936 y la alianza de los comunistas con López Pumarejo, la lucha por la tierra y por mejores condiciones de trabajo decayó hasta mediados de 1945, quizá con excepción de Sumapaz, donde Erasmo Valencia y Juan de la Cruz Varela crearon el Movimiento Agrario Nacional (Molano, 2015).

Mientras que en un sentido político entre las dinámicas de conservadores y liberales las elecciones de 1938 las ganó Eduardo Santos; Laureano había decretado nuevamente la abstención, pero participó en las legislativas de 1939 para impedir la creciente oposición de un sector de conservadores en el que calaba la orfandad burocrática y para preparar las elecciones presidenciales de 1942 (Molano, 2015).

El domingo 8 de enero de 1939 los conservadores del Guavio, región célebre por la lealtad a su partido, habían organizado una manifestación preparatoria de las elecciones de mitaca. El gobernador de Cundinamarca envió un contingente que el día de los hechos requisó a los que ingresaban a la plaza. Los gamonales, entre ellos el general Amadeo Rodríguez, se ubicaron en el atrio de la iglesia (Molano, 2015).

Rodríguez participó en la guerra con Perú y era muy popular en la región por ser pariente de la familia Ospina. Era temperamental, autoritario, de pistola rápida, como lo

demonstraría en 1947 cuando en la Cámara de Representantes mató al liberal Gustavo Jiménez y dejó parapléjico a Soto del Corral (Molano, 2015).

Según El Liberal, dirigido por Alberto Lleras Camargo, el primer disparo salió del atrio y alborotó a los manifestantes, que respondieron atacando a un pequeño grupo liberal que desde una esquina trataba de sabotear el acto. Intervino la Policía y se generalizó el caos. Para los conservadores, la Policía disparó impunemente con miras a sembrar el terror. Otras versiones dicen que alguien arrojó una pepa de aguacate que hirió a un manifestante y obligó una reacción violenta contra los liberales (Molano, 2015).

La Pausa Santos se complementó con la Ley 100 de 1944, que restableció relaciones serviles en el régimen de hacienda. La Federación Nacional de Cafeteros calificó la ley como una verdadera contrarreforma agrícola al consolidar los contratos de aparcería, lo que garantizaba 15 años más los derechos de los propietarios, e impedir que los colonos se conviertan en amos y señores de las pequeñas parcelas cultivadas (Franco & De los Ríos, 2011).

La nueva ley limitó así a los aparceros y arrendatarios a volver a los cultivos de pan a coger. Terminada la Segunda Guerra, el precio del café se disparó de nuevo y el conflicto agrario entró en una nueva fase de enfrentamientos violentos entre partidos, por sentidos ideológicos. De cierta manera esto deja entre ver como desde las mismas reformas agrarias, las cuales eran estrategias para, prever y no extender la violencia que se estaba dando en el campo y la ciudad, la ironía está como el campo es preparando una estrategia para no llegar a extremos violentos, la misma estrategia y acuerdos terminan impulsando al acto violento (Molano, 2015).

CAPÍTULO 3

HERMENEUTICA Y NARRATIVA EN LA HISTORIA DE LA PSICOLOGIA DE COLOMBIA: CONCLUSIONES

“Ha habido una resistencia a considerar las narraciones históricas como lo que manifiestamente son: ficciones verbales cuyos contenidos son tan inventados como descubiertos, y cuyas formas tienen más en común con sus formas análogas en la literatura que con sus formas análogas en las ciencias”.

Hayden White

3.1. El mito Fundacional

En el momento de indagar acerca de los aspectos históricos que hacen gala del nombre obtenido de la llamada disciplina psicológica, y como un contexto que estaba labrando terreno para que sucesos ulteriores tuvieran lugar, la psicología hace presencia como un fantasma que se asomaba tímidamente a rondar con cautela la tierra del maíz, más la división de dos fuertes contendientes que en esos momentos caldeaban una batalla por delimitar su terreno, y hasta la tierra misma.

Entonces cala profundamente más allá de la situación como objeto de estudio, las repercusiones a las cuales pueden ser llamadas causas, y las consecuencias que pueden ser llamadas efecto. Sin embargo existe una apuesta algo alto al poner al suceso o al acontecimiento como un simple objeto estéril, ya que los sucesos marcan el porvenir de los individuos, además de que un suceso no puede ser puesto en una réplica experimental, y con mucha dificultad pueden haber variables, si es que se pueden considerar que se pueda rastrear elementos medibles en su totalidad, claro que no se afirma que la historia no tenga un carácter de seriedad científica.

Pero aun así a lo largo de cada pasaje descubierto y cada historia acerca de lo que era la psicología, y los elementos de la historia que permeaban, acompañaban o simplemente iban

en paralelo a la psicología, se llega a notar que existe una narración canónica de la historia de la psicología, pero la cual parecía ser contada bajo premisas de intencionalidad. A modo de ejemplo, sí se mirase con texto cualquiera que se pueda considerar serio de psicología se notaría ineludiblemente como la historia va a sus raíces, el texto aunque sea bastante tornado a la enciclopedia, termina es contando en forma de narrativa, aunque muy fugaz los sucesos con personajes, por eso la mención a la narrativa ¿acaso la historia no habla sobre personajes y las tramas que protagonizaban? ¿Acaso la historia puede llamarse así sin preguntarse sobre la intenciones de aquello que marcaron historias?

Tal vez esto no sea suficiente para convencer al lector de la potencia de la historia, no está en el suceso como algo externo e inherente al sujeto, que conoce la historia o que es participe de la misma, la fuerza de la historia se invoca en su misma función de contar, de generar un entramado estético, pero con un método de investigación, la historia no es un ejercicio de memoria, más bien es un ejercicio de identificación, este argumento empieza a tomar sentido cuando se hace la pregunta sobre la función de la historia en las ciencias sociales

Por lo que la respuesta que promueve el historiador Olábarri (1984) plantea que la función de la historia en las ciencias sociales recuperación del sentido humano de la historia, frente a los hegemónicos planteamientos cientifistas del marxismo, el estructuralismo o el positivismo lógico, el planteamiento puede quedar amenazado por el relativismo que puede surgir en la historia y los elementos de ficción que la pueden llegar a permear y cuál sería su función.

Pero en la historia de la misma psicología en el contexto bogotano se ve como un análisis hecho por expertos en la materia, visibiliza que la historia contada en principalmente por Ruben Ardila, responden a una intencionalidad de poner a la psicología experimental como el primer momento válido de para empezar de hablar de psicología realista, sin embargo, eso saca relucir la siguiente pregunta ¿Los intentos de explicar la conducta y la influencia del clima en los seres organizados del viejo Caldas no son intentos válidos de psicología a pesar de tener un método? Se comprende que los sucesos tienen razones de

diferentes, y que el conocimiento de Mercedes Rodrigo más que un conocimiento de teoría, también venía acompañado de una técnica y de un proceder.

A pesar de tener momentos anteriores el canon oficial, como los avances de Caldas para dilucidar el comportamiento a causa de los efectos climáticos y las lecciones de psicología con contenido filosófico de Manuel Ancizar, estas presunciones válidas para un aporte del conocimiento y que demuestran el interés de mostrar una perspectiva psicológica que intencionadas en mostrar cómo está compuesta la psique del colombiano, quedan opacadas, desechadas y hasta enterrada en el olvido; por no ser prestantes a unas claras intenciones como si lo fue la aceptación de la psicología con la llegada de Mercedes Rodrigo.

El primero es que los escritos criollos de psicología fueron escritos por la influencia médica Colombiana, por lo que su resultado a la hora de formalizarse es hablar del momento nutrido en el que se acomodó en las ciencias biológicas, propiamente cabría la mención de otra pregunta y es ¿realmente la psicología experimental es el primer indicio de psicología en Bogotá?

Telmo Peña (1993) menciona “la primera mención de Freud en la literatura médica colombiana la hace Julio Laserna en 1922. En ese mismo año regresó de Europa J. B. Montoya, clínico y cirujano, quien dictó algunas conferencias en la Universidad de Antioquia sobre los trabajos de Freud y Breuer sobre la histeria” (p, 34). Por lo tanto la acogida de la psicología si es en las manos de la medicina, pero no como lo describe la historia Canónica.

Otro antecedente que va tomando fuerza se da en 1923 Rafael González presentó su tesis de grado, como médico, titulada “Apuntes sobre psicoterapia general”, en la cual menciona la obra de Freud y explica de una manera un poco simplista los principales conceptos psicoanalíticos. Define la psicología como “la ciencia de la vida neuropsíquica y no sólo de sus manifestaciones conscientes” (Peña, 1993).

Adelante a ese suceso se empieza manifestar una tendencia y es que a partir de la publicación de tesis de Rafael Gonzáles, hasta aproximadamente 1948 varios médicos y

psiquiatras se animar a presentar tesis de grado con temas referentes al psicoanálisis. Vale destacar a un personaje esencial para la educación mencionado en este escrito al maestro Socarrás y su tesis de grado “Los principios fundamentales del psicoanálisis”, y el artículo de Luis Jaime Sánchez, “Freud y las neurosis de todos los tiempos” (Peña, 1993).

Claro que el inicio del psicoanálisis formalmente hablando se da hasta 1948 con Arturo Lizarazo, ulteriormente se crearía la asociación de psicoanálisis. Por lo tanto, el psicoanálisis puede ser el primer antecedente de psicología, y la primera práctica psicológica realizada en Bogotá a través de la psicoterapia, a diferencia del canon histórico del mito fundacional el cual menciona que la primera teoría es el planteamiento de la psicología experimental y la práctica en los laboratorios de psicometría.

Por lo que con esta afirmación, se puede considerar al psicoanálisis como una postura de la psicología o el psicoanálisis esta aparte de la misma psicología, no se pretende responder a un problema de larga data, lo cierto es que en las facultades de psicología se dictan materias con énfasis en psicoanálisis, y como paso con la tesis de Rafael Gonzáles, muchos optan por temas relacionados con el psicoanálisis en las facultades de psicología para obtener el título de psicólogos.

Entonces ¿será que el canon cuenta la historia de la psicología desde la Universidad Nacional porque es la primera Universidad en abrir un programa de psicología? En esto puede que tenga ventaja la psicología experimental que traía Mercedes Rodrigo, con respecto al psicoanálisis que rondaba ya hace algunos años. Sin embargo, es una respuesta agrídulce, ya que esto significaría que el otorgar títulos que certifiquen conocimientos, es lo que canónicamente marca un antes y un después en la psicología.

Agrídulce porque es con el reconocimiento institucional que la psicología se logra un lugar para la historia, por lo tanto antecedentes anteriores no son lo suficientemente relevantes para que marcara un hito en el inicio de la psicología. Posiblemente el hecho de que fueran el plan de modernización de los liberales, los cuales ya tenían a alguien siendo rector en la

Universidad Nacional, el rector de la época en la que llegó la psicología fue Agustín Nieto Caballero, el cual ya fue mencionado en este trabajo.

Fue el caso del artículo publicado por el psiquiatra Villar “Desarrollo de la Psicología en Colombia; aporte para el estudio de su historia”, publicado en el número conmemorativo de los diez años de entrada en circulación de la Revista de Psicología, único material de historia de psicología en el país. Decano de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Colombia cuando escribió dicho artículo, la escasez de otras fuentes referidas a la disciplina, además de la visibilidad que la Revista de Psicología ostentaba en el momento en que Ardila escribía su libro (Jaraba, Guerrero, Gómez & López, 2011).

Dicho artículo fue indispensable para el texto de Ardila, también era problemático para Villar, ya que Villar construyó un relato en el que la psicología deriva de modo natural y no conflictivo de la psiquiatría; no le interesa trazar fronteras entre tales disciplinas, ni entre éstas y el psicoanálisis, el cual él mismo practicaba (Ardila, 1973; Peña, 1993; Jaraba, 2014).

Por lo que debido a esto queda más claro el esbozo del mito fundacional narrado por Ardila, la cual responde al propósito de lograr el monopolio del saber psicológico en manos de los profesionales certificados en la disciplina. Era un momento donde la psicología no contaba con sanciones, debido a la ausencia de un gremio de psicólogos organizados (Jaraba, 2014).

La psicología que de a poco a poco se acercaba a la escena del bogotano, venía principal por llamado de uno de los contendientes; la psicología llegó en un momento donde se pensaba modernizar al país, y la disciplina entrante pudiera ser el mecanismo para modernizar las costumbres de todo bogotano. Pero la tensión puede llegar a ser creciente y ese inicio invisible de la psicología a la visión de la población general, sería sacada de este país doliente de violencia con la premura con la que fue llamada al que hacer, claro que siempre los pasos dejan huellas en la arena, así que la huida de una mujer española dejó un examen.

¿Será que dicho examen habrá provocado la privatización de la universidad pública? Lo cierto es que intenciones mayores pudieron haber provocado un alto, al aclamado plan de

modernización por parte de los liberales Porque luego de muchas vicisitudes, algunas de las cuales se mostrarán aquí, el examen de admisión terminaron por estabilizarse como un dispositivo, vigente hasta hoy, para la restricción del ingreso a la Universidad Nacional (Jaraba, 2014).

Por lo que se restringió el ingreso a la Universidad Nacional por medio de la política limitacionista de la educación superior colombiana, la cual trata de que el Estado por medio de sus universidades limita el derecho a educarse, y por medio de instituciones como el ICETEX presta dinero a los estudiantes de escasos recursos que ingresaron a las universidades privadas (Rama, 1970).

Las razones del limitacionismo, aunque no se trate más que de la reiteración de lo ya dicho: la restricción al ingreso, como la psicotecnia, es muestra de modernidad, categoría que pasa de ser descriptiva a explicativa, aunque la explicación deje más dudas que claridades. En efecto, durante la República Liberal se dio un importante impulso a la educación, incluyendo la universitaria (Jaraba, 2014).

La Universidad Nacional, promulgo por medio de la ley 68 en 1935 el proceso de reorganización académica y de planta física, se empezó a levantar en 1937. No es impropio llamar a tal proceso modernización; sin embargo queda la pregunta de por qué éste habría de implicar por necesidad, tal vez otra manera de generar restricción a las instalaciones (Jaraba, 2014).

Esto más que aclarar sobre el porqué del mito fundacional de la psicología, por lo menos si permite ver cómo funcionan estas figuras que fundan historia, y es que por medio de un arquetipo heroico, se nos muestra un pasaje al acto de Mercedes Rodrigo como una mujer que trae a Colombia, teorías sobre la consciencia y como esta puede ser cuantificada por medio de mediciones precisas; pero no son libros de la historia canónica los mencionas cómo se privatiza el derecho a la educación a raíz del examen de admisión de la Universidad Nacional

La modernización trae consigo sus propios fantasmas, pero a diferencia de la copula conservadora la cual veía a la modernización de los liberales un movimiento seductor que ofrecía veladamente soluciones a los problemas materiales del país, sin atender al más relevante de todos problemas: la salvación de las almas. El modernismo es un monstruo no había penetrado en tierra colombiana; pero de algunos años para acá se ha logrado introducir (Carrasquilla, 1916 referenciado en Oviedo, 2013).

El proyecto de modernización en conjunto con el inicio de la psicología experimental, trajo consigo consecuencias que calan profundo en la política y en la educación como la restricción del acceso a la educación superior pública, establecida tempranamente, creó muy un desfase entre la oferta estatal y la demanda social de tal servicio, incrementando de forma exponencial. Como resultado, se crearon las condiciones para el desarrollo de una amplia y heterogénea oferta privada de educación superior que muy pronto rebasaría por extenso margen la oferta. Colombia se convertiría así en uno de los pocos países de Latinoamérica en los que la educación superior es impartida en mayor medida en Universidades privadas (Jaraba, 2014).

Así que el uso de políticas privatizo hasta el mismo concepto por medio del examen de admisión de la Universidad Nacional. Por lo tanto frecuentemente por falta de cupo en las universidades públicas, los estudiantes que no accedieron tienen que pagar matrículas cuyo promedio es diez veces más alto que el de las universidades públicas (Rama, 1970).

Esto deja ver que este fenómeno de la privatización de la universidad Nacional por el examen de admisión, tiene un precedente único en la psicología, que debido a una práctica psicológica la cual fue tal vez bien intencionada de elaborar un examen que mediera quien es más apto para la educación pública, generó repercusiones titánicas en Bogotá, ya que se limitó la posibilidad de que cualquiera llegase a formar estudios profesionales.

Por lo tanto que Colombia sea un país donde la educación superior sea un servicio público ofertado por agentes privados de irregular calidad y con propósitos no siempre consistentes con los fines misionales de tal servicio, es en gran medida, producto de las

disposiciones limitacionistas implementadas por el sector público y en primera instancia por la Universidad Nacional (Jaraba, 2014).

Por lo que la aceptación y el prestigio del examen traspasaron las fronteras de la Universidad, hasta el punto que otras instituciones reclamaban los servicios de la Sección. Pero lo más interesante de este relato es la referencia al componente político del proceso, el cual se señala como factor decisivo para la implantación de la limitación y del examen, estableciendo una conexión entre los gobiernos de la República Liberal y el movimiento Republicano español, por lo que el proyecto de modernizador de política liberal, se establece así un parentesco tecnocientífico, por lo que en ultimas el examen de admisión de la Universidad Nacional, no es más que el legado de la República española a la República Liberal (Jaraba, 2014).

Por lo tanto, la política se ponía como obstáculo, ahora en la forma de la inestabilidad posterior al Bogotazo, las embestidas anónimas en contra de los exámenes de admisión no son claras, a pesar de cierto sesgo de irracionalidad, pero a pesar de ello el anonimato de produjo que el caso fuera a altas instancias, resultando en la expatriación de Mercedes Rodrigo. Lo interesante es que promovió una visión heroica y a la vez de mártir de Mercedes Rodrigo, un épico viaje que recuerda al evangelio, ya que vino a la tierra del maíz a iluminar con la verdad, y después fue perseguida y expulsada (Jaraba, 2014).

En ultimas la modernización es la sofisticación de los elementos que se rigen en un sentido de democratización, pero termina perdiéndose en un discurso de semblantes institucionales para encontrar su validez, la modernización tal vez no sea un súcubo seductor, pero sí parece ser una máquina que anda al vapor de la viejas costumbres. Es en este punto donde la psicología funda su mito.

3.2. Pedagogía y modernidad

¿La psicología en sus inicios pudo afectar históricamente al desarrollo de este país llamado Colombia?, fundamentalmente esta pregunta ronda a la hora de recopilar información tanto de la manera en que se alza este país en la década de los 30 y 40, tanto a nivel económico, político, social y hasta gubernamental. Lo que queda entredicho es la posibilidad de las intenciones políticas con la psicología.

Con los constantes enfrentamientos del siglo pasado, la lucha de contrarios constante por ser preponderante y enmarcar una totalidad. Es en sí la lucha de contrarios que nutre la ruta histórica en la cual, una Colombia de confusiones y distorsiones, de la planeación de un Estado, pero con el cobijamiento de las costumbres más puras, pero que en la acción se vuelve de altos juzgamientos y hasta inquisidora.

¿Quién diría que para la modernización de Colombia tuviera que encarar la barbarie más rudimentaria? Ya que el periodo de violencia e hitos históricos resonaban en esas dos décadas en las cuales la psicología tendría su lugar institucional hasta la llegada de Mercedes Rodrigo, pero lo que encausa este fenómeno de la psicología a nivel histórico, es que su afectación va a estar a nivel académico primordialmente. La escasez de servicio distrital de educación superior, plantearía un problema y es si ¿La universidad pública puede albergar a todos los bachilleres salientes de los colegios de Bogotá? Esto si solamente se piensa a nivel local, ya que le demanda podría ser hasta de todo el país.

Si los recursos materiales de la Universidad son insuficientes para atender a todos los bachilleres que aspiran a estudiar en ella; si además estos bachilleres, debido a la desorganización del sistema escolar y la ineficaz inspección del Ministerio, presentan condiciones irregulares que hacen incierta la culminación de sus estudios superiores, ¿cómo puede la Universidad dar respuesta a estos problemas? (Jaraba, 2014).

¿Entonces si se pretendía modernizar a Colombia como se iba a lograr con posibilidades restringidas de educación? Lo que se había planteado como alternativa era desde la ampliación de la Universidad al ritmo del ingreso de estudiantes (financiada tanto con

recursos estatales como con el ingreso por concepto de matrículas, cuyo valor se podría incrementar, o incluso, mediante créditos de honor, pagados por los egresados (Jaraba, 2014).

Entonces para ser que la educación que se planteaba desde la universidad Nacional era coherente con la posibilidad de tener un cupo alto para el ingreso de bachilleres a una formación universitaria, pero aún a pesar de tener recursos y soluciones ¿porque aún se abogaba tan fuertemente por esa prueba psicotécnica? Claro que la discusión no es por la necesidad de mantener una regulación del estudiantado que se prepara en la universidad Nacional, sino por la visión que restringe, por lo tanto la aprobación de ese examen, ya que si se mira con detenimiento, la aprobación de dicho examen, fue el comienzo de la privatización de la educación universitaria.

Para cuando se presentó el examen de admisión debía ser presentado como un instrumento de medida racional, objetivo y confiable de la capacidad de los aspirantes para cursar con éxito los estudios superiores, mediante el establecimiento de una equivalencia entre resultados de cada aspirante en el examen, midiendo su capacidad lo que certificaría el éxito y culminación de un programa académico. Aun así no queda a simple vista él porque del examen, en términos de logística todo podría tener sentido argumentativo, por el tamaño de las instalaciones; ya que al localizar parte del problema al interior de la Universidad, mediante la problematización de la capacidad de ésta para recibir a todos los aspirantes (Jaraba, 2014).

Se justificaba que fuera la misma institución la que buscara la solución más adecuada y la manejara con los resultados que más le conviniera. Ya que si el problema de lo que se trataba era de regular el ingreso, era mucho más eficaz un proceso dirigido desde el interior de la Universidad, sobre todo cuando la alternativa de la inspección escolar del Ministerio de Educación era irregular (Jaraba, 2014).

No obstante, la jugada que pone el limitacionismo que ya se había mencionado en el primer capítulo, tendría como estrategia mantener una vinculación del proceder de la prueba como lo menciona Jaraba (2014) para mantener firmemente vinculados a los actores al examen de admisión, es necesario no sólo enfrentarlos a un problema y señalarles una

solución, sino mostrarles que esta solución es la que mejor realiza sus intereses y en eso también se empeñó el frente limitacionista. Pareciese como si la intención que tomará la Universidad Nacional, fuera mostrar una cara afable, con aquellos aspirantes a entrar a dicha universidad, como si pretendiese que el examen de admisión no obstaculizara los sueños juveniles de tener una formación universitaria, se trató de mostrar que el examen más que un obstáculo era un desafío a sus propias pretensiones, aparentaba ser el mejor medio (Jaraba, 2014).

¿Pero entonces cuales son las pretensiones de los actores que impulsaban estas políticas educativas? Tal vez la respuesta se encuentre mirando hacia otro rumbo, mírese con atención quien fue el rector de la Universidad Nacional cuando Mercedes desarrollaba la prueba psicotécnica, mírese con cuidado que es un personaje que ya hizo historia en la calles bogotanas, al fundar de forma revolucionara el colegio gimnasio moderno.

Los antecedentes de modernización muestran al liberal Agustín Nieto Caballero, el cual mostraba una preocupación por el desarrollo pedagógico en Colombia, lo cual hace surgir entre la extrañeza una pregunta, si su preocupación es la educación ¿Por qué limitar la oportunidad de formación en los jóvenes? Tal vez la respuesta que salta a la vista es que Agustín Nieto Caballero era el principal promotor del limitacionismo mediado por instrumentos psicotécnicos (Jaraba, 2014).

Agustín Nieto Caballero siempre desplazo su justificación hacia el acatamiento imperativo del dicho examen debido a la gran cantidad de bachilleres que venían en proceso de graduarse, tal vez sea una conjetura rápida, pero acaso ¿no debería ser una preocupación del ministerio de educación y no de un rector de universidad pública? Dichas circunstancias no parecen tan evidentes, ¿acaso no todas las universidades del mundo deberían lidiar con la misma cuestión de fondo?

Entonces en forma de catadura Agustín Nieto Caballero presenta el proyecto limitacionista-psicotécnico de la manera más íntegra posible. Ya que a partir de sus acciones y pronunciamientos podemos componer una imagen aproximada de tal proyecto, el cual pretendía mostrar una universidad regida con autonomía y basada en sus propios principios y

reglas, al margen también del nivel escolar, que le resultaba tan escasamente confiable (Jaraba, 2014).

Suena algo inverosímil, ya que Agustín fundó un colegio con la fama de una educación del alto rendimiento pero no abierta al público en general, sino a un grupo selecto, algo así como un colegio para grandes familias liberales. Una de las intenciones de Agustín Nieto Caballero era:

“Regular y perfeccionar el sistema educativo, tanto básico como superior, pues no olvidemos que también se iniciaron acciones para imponer el examen como requisito de ingreso a las demás universidades del país. Una Universidad, por último, exclusiva, sólo abierta a los mejores, a los más capaces, en los que la inversión dedicada a brindarles educación profesional sería correspondida con el éxito en los estudios y la integración a la élite nacional” (Jaraba, 2014, p. 78).

Esto muestra una concepción de elitismo, una muestra de que en Bogotá el interés, es educar de la mejor manera a los mejores, parece que la Universidad Nacional era ese paso a una mejora intelectual a aquellos grandes dotados, y aunque suene un chiste contemporáneo por la inequidad de la competitividad la cual es bien conocida en la ciudad del maíz. ¿Cómo es posible que solo se permita entrar a los mejores bachilleres, cuando los propios colegios también padecían de este elitismo?

Se ve como que las intenciones reales de los liberales, fuera la de cortar e imposibilitar al promedio, aunque suene descabellado, un pequeño lapsus históricos conlleva a un momento donde los sentimientos más criollos de supremacía despiertan con el nombre y envergadura de eugenesia. Ya hace tiempo esta situación ya estaba siendo planteada, por Luis López de Mesa y otros exponentes del liberalismo.

Parece que el campo de la eugenesia se habría caminado entre la educación, a partir de la pedagogía activa, la cual tenía un carácter en Latinoamérica elitista por el rechazo mayoritario, y un proceso de formación de individuos específicos para la conformar y mantener un estatuto quo (Runge, & Muñoz, 2011).

Pedagogía y eugenesia comienzan así a mostrar una suerte de relación cada vez más estrecha, posiblemente lo que vislumbra con el examen de la Universidad Nacional, sea la potenciación del plano de la eugenesia, donde se pretende el mejoramiento de la elite Colombiana para promover un orden social y mantener el estatuto quo intacto, dejando que todo individuo sea dividido en castas, con mejor o peor posibilidades ontológicas, claro que la pedagogía no es punto neurálgico de la eugenesia, pero si tiene el peso para ver que su relación con los fenómenos bogotanos, se mantuvieron entre las sombras al pasar de los años.

Como si la contribución de la psicología, exactamente de esa prueba psicotécnica sean para validar un proceso de selección hecha por las elites Colombianas, que no necesariamente con malas intenciones, pusieron en marcha la eugenesia en la educación, tanto como bachiller y superior, restringiendo o limitando a todo aquel que no cumpliera cabalmente el ideal de modernización, claro que el examen no representa en si la prueba máxima, ya que ¿Cómo verificar que el examen pudiera tener esa intención escondida y que la pudiera cumplir?

Sin embargo, son con las intenciones de las situaciones que se plantea esta posible hipótesis, que pretende es darle fluidez a un momento canónico, pero desconocido de la psicología, En este momento no se considera a Mercedes como el antes y el después de la psicología, como en otros texto donde se puede evidenciar que hay más del inicio de la psicología, pero lo cierto es que si comparte, la señora Rodrigo algo peculiar con otro exponente fundador de la psicología, Wilhelm Wundt.

No se pretende mostrar dos figuras similares distanciadas por el tiempo, sino más bien informar del como una figura de trascendencia histórica funciona tan bien como estatua, como un recuerdo añorado, el cual en sí es bastante borroso, la idea es ver algo en común entre estos personajes de la historia y tal vez otros, y en ultimas mostrar que las estatuas son bastantes pragmáticas por su silencio, y estas figuras son estatuas de museo.

Lástima que solo se queden en figuras coleccionables, porque al embarcarse en los rumbos de la historia, sale a flote situaciones que le quitan la capa al héroe de la historia, y hace salir su lado humano, con obsesiones, deseos, instintos y hasta gloria, parece parte del problema cuantificar el dato, porque el dato puede ser usado con intencionalidad. Lo

descubierto es que una figura fundacional, es más de lo que está en los manuales, mientras se deje de lado labores como la historia, se seguirá creyendo que Wundt solo fundó un laboratorio de Leipzig, y que hacía experimentos para medir la conciencia, y que Mercedes es la primera en hablar de psicología en Bogotá.

3.3. Una apología a la historia como pieza a la intelectualidad romántica

Con la compilación de datos históricos y las formas renovadas de contar los mitos fundacionales en los que cimienta las bases de una disciplina como la psicología, en la que en ocasiones se cuenta una historia desde la lejanía, se cuenta desde fuera del aspecto que caracteriza un dato. El mundo no está hecho de átomos, el mundo está hecho de historias (Galeano, 2013).

En ese sentido tan íntimo que lo expresa el escritor chileno Galeano, el mundo es una posibilidad de historias, y en sí la historia como objeto de estudio no debería quedar ensombrecida al mero dato. La historia no es estéril a las mismas pasiones humanas o a las voluntades, la historia es más que el suceso anecdótico de quien es nombrado constantemente en libros biográficos, la historia es un semblante para la posteridad.

Porque en últimas lo que termina definiendo los caracteres de un individuo, sujeto o ciudadano es la misma posibilidad de contar la historia de hacerse partícipe en su individual, con la transmutación del recuerdo a la idea, hasta llegar a la palabra o la gesticulación. La necesidad implícita de compartir el elemento narrativo de la historia que contiene las viñetas de los hitos históricos.

La historia como objeto de estudio abre la posibilidad de volver el tiempo pasado a tiempo presente, da rienda a que la historia que se cuente provoque al oído atento al trasladarse a un imposible, trasladarse a la misma historia. Las historias son las que permiten transformar lo distante en cercano, lo que está lejano en algo próximo, posible y visible (Galeano, 2013).

El acercamiento a un trabajo de orden histórico permite ver más que datos que configuran un hilo conductor, sino además deja entre ver intenciones, acciones dirigidas a poner una situación a favor o en contra, es la muestra de que la fuerza narrativa de la historia se asemeja más a un recurso literario que a una variable. No es que se pretenda desmeritar el trabajo de la ciencia con la historia, sino que posiblemente como postulo Hayden White una convergencia entre la historia y la expresión de la literatura para la interpretación histórica (Aurell, 2006).

Además, una hipótesis de dicho pronunciación, más allá de volver una ficción el resultado de la historia, es la posibilidad de cuestionar la posibilidad que pueda tener un investigador al acceso al pasado; ya que el historiador no alcanzaría plena objetividad para el discernimiento de causalidades, sino que atreves de su narración lograría es una re- estructura de los sucesos (Aurell, 2006).

La historia entonces sería una suerte de acto narrativo, que debe ser abordado desde el rigor crítico. En ultimas la historia sería el recuento de un suceso, más no un suceso en sí mismo. Por lo tanto la historia tendría como consecuencia que no habría otro procedimiento para recuperar el pasado que la construcción de un relato: la disciplina histórica se identificaba con la narración y se desvinculaba, por tanto, de los modelos científicos que los paradigmas de postguerra estructuralismo, marxismo y la cuantificación (Aurell, 2006).

La propuesta de la historia estaría no estaría en revelar un pasado, sino en toda intención de narrar por quien la cuenta, como se puede ver en el caso de la historia canon de la psicología donde se menciona que esta disciplina empieza a rigor por Mercedes Rodrigo, y se desconocen otros aspectos en los cuales paradigmas como el psicoanálisis ya producían conocimiento en Bogotá y contaba con respaldo de algunos académicos para su proceder.

También se podría ejemplificar el caso de Wundt, donde un autor brasilero Saulo De Freitas Araujo, muestra que el personaje fundacional da el estatus de ciencia a la psicología por fundar un laboratorio 1887 que se precia de utilizar el método científico para sus hallazgos Muchos fueron los estudios realizados por Wundt para tratar de consolidar el proyecto de la psicología de orden científica libre de la especulación metafísica a priori. Por lo que el laboratorio fundado por Wundt, es entonces un inicio en el mundo de una nueva rama de las

ciencias sociales que con el tiempo se iría extendiendo por el mundo con sus diferentes vertientes y formas experimentales de ver la conducta del ser humano (Araujo, 2009).

Por lo que se pretende es de hablar de una versión más extendida de la historia de la psicología de Bogotá, empezando por que la historia no llego a ser objetiva, sino más bien son sucesos contados con una intencionalidad por quien se hace protagonista al narrar la historia.

La imagen planteada de un Wilhem Wundt, referenciado en una forma exagerada y hasta cómica por las aseveraciones en torno a esa fachada de estructuralismo que se le trata en los textos de historia, como si la única faceta del padre de la psicología fuera la de un complemento al asociacionismo británico, y que al lado de su discípulo más nombrado, y que extrañamente se le reconoce más fácil por la línea estructuralista [Titchener], como si una suerte de abogar por un Wundt de un carácter tradicionalista atrapar a Wundt a la sombra de 1879, como si sus textos solo fueran diarios y no un cumulo de reflexiones y aportes mayoritarios para entender el aparato psíquico. Pareciese como si a Wundt solo se le mostrara cierta faceta tradicional, que lo convierte solo en pieza de un museo olvidada hasta por los psicólogos, ¿acaso no es extraño que textos como la psicología de los pueblos no se pueda conseguir fácilmente en idiomas diferentes al alemán?

Como si la figura de Wundt solo sirviera para dar una legitimidad, negándole así la posibilidad de resaltar por ser el intelectual de gran talla que realmente fue. Solo una figura que funda un mito llamado psicología para el rigor científico, como si la historia de Wundt solo encontrar el clima en su origen en la psicología experimental, dejando para el olvido la propuesta de la psicología como una ciencias de procesos mentales -*Gesitenwiessenschaften*, o la psicología de los pueblos, *Völkerpsychologie*.

Esto permite destacar la incapacidad de la *historia* para albergar la historia en datos como una totalidad, en últimas son los seres humanos quienes plasman su esencia en la narración de la historia, por lo tanto ¿Por qué no tratar a la historia como un elemento literario? ¿Por qué no tratar la historia con sus intencionalidades y las tramas que albergan?

Varios historiadores prestigiosos se lanzaron a la construcción de obras históricas rompiendo la tradición de las grandes monografías estructuralistas y marxistas y apostando

decididamente por la narración. Los ejemplos más característicos llegaron del ámbito del modernismo en la descripción de la vida cotidiana (Aurell, 2006).

Por lo tanto el peso de la historia no recae sobre el soporte de la información, sino en la manera lingüística y los elementos que se utilizan para trazar un marco argumentativo de un hecho del cual solo se puede poner entredicho la interpretación, por lo tanto se ve a la historia como una práctica con una perspectiva que por responsabilidad debe ser ampliada, que a pesar que exista un entramado de intencionalidades y sucesos, no debe perder el carácter narrativo que puede ser enriquecedor por los recursos literarios, la propuesta está en pensar la historia como un inacabado acontecer, que está más cerca de la literatura que de la metodología cercana a las ciencias experimentales. Sí se piensa bien la narrativa histórica no se puede colocar como objeto de experimentación en un laboratorio.

Ya que resulta interesante denotar que una de las características de la historia como disciplina es su dificultad para establecer leyes generales, debido al dinamismo con la que se construyen las sociedades, a pesar de la gran variedad de enfoques históricos e historicistas, los retazos ideológicos siempre van a emerger. De la mano de ello, aun cuando por supuesto se puedan extraer experiencias de la historia, no parece sensato exigirle a las mismas posibilidades de prever, como es posible establecer predicciones del comportamiento de cuerpos celestes o de determinadas partículas físicas (Klappenbach, 2013).

Más que la explicación de la historia, la narración de la historia debería ser un acto de construcción continua, para el aporte generalizado de la contemporaneidad, no debería verse simplemente la historia como una afición al pasado, sino más bien como un espejo que nos narra desde la perspectiva de quien la cuenta, un devenir de la propia esencia humana que se acentúa con cada paso que da al recorrer las dinámicas sociales.

Referencias

- Acuerdo 321. (1947). CONSEJO DIRECTIVO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL Acta número 44. SESION DEL DIA 20 DE NOVIEMBRE DE 1947 PRESIDENCIA DEL NUEVO MINISTRO DE EDUCACIÓN DR. JOAQUÍN ESTRADA MONSALVE.
Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Araujo, S. F. (2007). Actualidad de la posición de Wilhelm Wundt respecto al problema mente-cuerpo. *Persona*. 10, 99-108.
- Araujo, S. F. (2009a). Uma visão panorâmica da psicologia científica de Wilhelm Wundt. *Scientiae zudia de São Paulo*. 7 (2), 209-220.
- Araujo, S. F. (2009b). Wilhelm Wundt e a fundação do primeiro centro internacional de formação de psicólogos. *Temas em Psicologia*. 1(17), 09-14. ISSN 1413-389X.
- Araujo, S. F. (2012). Why Did Wundt Abandon His Early Theory of the Unconscious? Towards A New Interpretation of Wundt's Psychological Project. *History of Psychology*. 15(1), 33-49. DOI: 10.1037/a0024478.
- Araujo, S. F. (2013). O Manifesto dos filósofos alemães contra a psicologia experimental: introdução, tradução e comentários. *Estudos e Pesquisas em Psicologia*. 13 (1), 298311. ISSN 1808-4281.
- Ardila, R. (1973). *La psicología en Colombia: Desarrollo histórico*. México: Trillas.
- Ardila, R. (1986). *Psicología del hombre colombiano: Cultura y comportamiento social*. Bogotá: Planeta.
- Ardila, R. (1988). Mercedes Rodrigo (1891 – 1892). *Revista Latinoamericana de Psicología*. 20 (3), 429-434. Recuperado de http://www.ascofapsi.org.co/documentos/2007/mercedes_rodrigo_ruben_ardila.pdf

- Ardila, R. (1999). Las ideas psicológicas en Colombia. *Revista de Estudios Sociales* Universidad de los Andes. No 3, 59- 67.
Recuperado de:
<http://res.uniandes.edu.co/view.php/82/index.php?id=82>
- Ardila, R. (2000). Discurso y razón: una historia de las ciencias sociales en Colombia. Bogotá: TM editores.
- Aurell, J. (2006). Hayden White y la naturaleza narrativa de la historia. *Anuario filosófico*. Vo 39, 625-648. ISSN: 0066-5215.
- Berry, A. (1972). *A Descriptive History of Colombian Industrial Development in The Twentieth Century*. Washington: Mimeo.
- Boring, J. (1978). *Historia de la psicología experimental*. México: Trillas. Traducción de Rubén Ardila.
- Caldas, F. (1808/1942) El influjo del clima sobre los seres organizados, *Semanario del nuevo reino de Granada. Biblioteca popular de cultura colombiana, Colección Historia*. 2, 136-197.
- Emundts, D. (2010). The refutation of idealism and distinction between phenomena and noumena. En Guyer, P. (Ed.) *The Cambridge Companion to Kant's Critique of Pure Reason*. Cambridge University Press: London.
- Franco, A y De los Ríos, I. (2011). Reforma agraria en Colombia: evolución histórica del concepto. Hacia un enfoque integral actual. *Cuad. Desarro. Rural*. 8 (67), 93-119.
- Galeano, E. [La nueva República]. (2013, Marzo 10). Eduardo Galeano – Vivir sin miedo [Archivo de video]. Recuperado de:
<https://www.youtube.com/watch?v=rygqfWagvhQ>
- Galton, F. (1988). Herencia y eugenesia. Madrid: Alianza Editorial.
- García, H. (2001). Vientos del trópico José Francisco Socarrás Colina (1907-1995). *Revista*

- Colombiana de Psiquiatría*. 30 (2), 161-178. Recuperado en: <http://www.scielo.org.co/pdf/rcp/v30n2/v30n2a04.pdf>
- Garret, H. (1967). Grandes realizaciones de la psicología experimental. México: Fondo de Cultura Económica.
- Giraldo, B. (1993) La formación de los psicólogos: Facultades de psicología. En Ardila, R (Comp), *Psicología en Colombia. Contexto social e histórico*. 69- 98. Bogotá: Tercer Mundo.
- Giraldo, B. y Rodríguez O. (1997). Historia de la psicología en Colombia: Recuerdo de algunos eventos más significativos en los primeros 50 años de historia profesional. *Revista Historia de la psicología*. (18), 467-485.
- Gorroño, M. (2004). La educación en la Colombia liberal de los años 30 y 40: la trascendente contribución del exilio español consecuencia de la Guerra Civil 1936-1939. *Dialnet*, 9-30.
- Gutiérrez, G. (1999) Psicología experimental en la Universidad Nacional de Colombia: Reseña Histórica. *Revista Colombiana de Psicología*, (8), 71-79.
- Helg, A. (2001). La educación en Colombia: 1918-1957 una historia social, económica y política. Bogotá: P&G editores.
- Hernández, E; Valencia, S. & Rodríguez, J. (2003) De la Sección de Psicotecnia al Laboratorio de Psicometría: Seis décadas de algo más que medición psicológica en Colombia. *Avances en Medición* 1 (1), 6-16.
- Hernández, A. (1997). Misiones Económicas internacionales en Colombia 1930 - 1960. *Revista historia crítica*., 7-24.
- Herrera, M. (2013). Colombia, el paradigma de la transformación política de 1930 a 1946. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 336-347.

- Jaraba, B. (2011) El examen de admisión a la Universidad Nacional: los azarosos orígenes de un irrevocable presente. *Historik. Revista virtual de investigación en historia, arte y humanidades*, 2 (3).1-9. ISSN 2027-7652.
- Jaraba, B; Guerrero, J; Gómez Morales, & López, W. (2011) Bibliometría e historia de las prácticas académicas locales: un esbozo a partir del caso de la psicología en Colombia. *Avances en Psicología*, 29 (2), 168-183.
- Jaraba, B. (2014). Un escritorio para Mercedes: revisando el mito fundacional de la psicología en Colombia (Tesis de Maestría). Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.
- Kant, I. (1993). *Principios metafísicos de la ciencia de la naturaleza*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Kant, E (1787/2006). *Crítica de la Razón pura*. Analítica trascendental. Tabla de las categorías y de Juicios. Barcelona: Tauros.
- Kay, C. (1998). Latin America's agrarian reform: lights and shadows. *Land Reform*, 2, 8-31.
- Klappenbach, H. (2014). Acerca de la Metodología de Investigación en la Historia de la Psicología. *PSYKHE*, 23 (1), 1- 12, ISSN 0717-0297.
- López de Mesa, L. (1970). *De cómo se ha formado la nación colombiana*. Medellín: Bedout.
- Mankeliunas, M. (1993). Desarrollo histórico. En Ardila, R (Comp), *Psicología en Colombia. Contexto social e histórico*. . 44-66. Bogotá: Tercer Mundo.
- Martínez, I. (1993) Las actividades laborales de los psicólogos. En Ardila, R (Comp), *Psicología en Colombia. Contexto social e histórico*. . 123- 134. Bogotá: Tercer Mundo.
- Marx, M. & Hillix, W. (1995). *Sistemas y teorías en psicología*. São Paulo: Cultrix.
- Molano, A. (2015). *Fragmentos de la historia del conflicto armado (1920-2010)*. Colombia: Comisión histórica del conflicto y su víctimas. Recuperado en:

<http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/comisionPaz2015/molanoAlfredo.pdf>

Nietzsche, F. (1992). *Así hablo Zaratustra*. Bogotá: Oveja Negra.

Olábarri (1984). En torno al objeto y carácter de la ciencia histórica, *Anuario Filosófico*, 17, 157-173.

Oviedo, G. (2010). Lecciones de psicología – Colombia siglo XIX. *Avances en Psicología Latinoamericana*. 28(2). 278-294. ISSN1794-4724.

Oviedo, G. (2013). El proceso secular de la conciencia psicológica en Colombia (1886-1917) (Tesis de Doctorado). Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

Oviedo, G. L. (2014). La guerra de las Escuelas y la Psicología: Colombia 1876. *Universitas Psychologica*, 13(5), 2003-2013. <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.upsy13-5.gepc>

Peña, T. (1993) La psicología en Colombia: Historia de una disciplina y una profesión. En: C. Vasco; D. Obregón & L. Orozco, coords. *Historia social de la ciencia en Colombia*, Tomo IX: Ciencias Sociales 95-179. Bogotá: Colciencias.

Rama, G. (1970) *El sistema universitario en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional.

Reyes, A. (2012). Educando al educador; el caso de la Escuela Normal Superior. *Baukara 1 Bitácoras de antropología e historia de la antropología en América Latina*, 34-54.

ISSN 2256-3350. Recuperado en:

[http://www.humanas.unal.edu.co/colantropos/baukara/sites/default/files/Baukara%231%2006\(Reyes34-54\).pdf](http://www.humanas.unal.edu.co/colantropos/baukara/sites/default/files/Baukara%231%2006(Reyes34-54).pdf)

Rivas, A. (1999). Agustín Nieto Caballero: Fundador del Gimnasio Moderno y renovador de la pedagogía. *Revista Credencial historia*. No. 113. Recuperado en:

<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/credencial/mayo1999/113agustin.htm>

- Rodríguez, W. (1993) ORÍGENES. En Ardila, R (Comp), *Psicología en Colombia. Contexto social e histórico*. . 25- 41. Bogotá: Tercer Mundo.
- Roncancio, J. (1956) El Instituto de Psicología de la Universidad Nacional. *Revista de Psicología*, 1 (1), 103-106.
- Rosa, A; Huertas, J & Blanco, F. (1996). *Metodología para la historia de la psicología*. Madrid: Alianza Editorial.
- Runge, A y Muñoz, D. (2011). Actividad versus agitación en el pensamiento de Luis López de Mesa: relaciones entre pedagogía y eugenesia en la Colombia de principios del siglo XX. *Revista Colombiana de Educación*. (61), 21- 51.
- Sanchez-Angel, R. (2008). G a i t a n i s m o y n u e v e d e a b r i l. *Pap. Polít. Bogotá*, 13 (1), 13-49. Recuperado en: <http://www.scielo.org.co/pdf/papel/v13n1/v13n1a02.pdf>
- Uribe, J. (1984). El proceso de la educación, del virreinato a la época contemporánea. En Jaramillo Uribe, J.: *Manual de Historia de Colombia*. Instituto Colombiano de Cultura. Tomo III. Bogotá, pp. 249-339.
- Villar, Á. (1965). Desarrollo de la psicología en Colombia. Aporte para el estudio de su historia. *Revista de Psicología*. Recuperado en: <http://www.bdigital.unal.edu.co/33493/1/33357-123704-1-PB.pdf>
- Villegas, Á. (2005). Raza y nación en el pensamiento de Luis López de Mesa: Colombia, 1920-1940. *Estudios Políticos*. 26, 209- 232.

- Weiler, V. (2010). La versión psicogenética de la Historia cultural. A propósito de los cien años del Instituto de Historia Cultural y Universal en Leipzig. *Anuario colombiano de historia social y de la cultura*, 37,1, 227-267.
- White, H. (1978). *Tropics of discourse. Essays in cultural criticism*. Baltimore & Londres: Johns Hopkins University Press
- Williams, L. (2007). *Obituario. Avances en Medición*, Vol (5), pp 175-177. Recuperado en: http://www.humanas.unal.edu.co/psicometria/files/8613/7036/5475/Mercedes_Rodrig_o.pdf
- Wong, W. (2009). RETRACING THE FOOTSTEPS OF WILHELM WUNDT: Explorations in the Disciplinary Frontiers of Psychology and in *Völkerpsychologie*. *History of Psychology*. 12 (4), 229-265. DOI: 10.1037/a0017711.
- Wundt, W. (1913). *Sistema de filosofía científica o sea fundamentos de la metafísica basada en las ciencias positivas*. Madrid: Daniel Jorro.
- Zuluaga, O; Castro, J; Noguera, C; Echeverri, J; Osorio, D; Restrepo, S; Gonzáles, J; Zapata, V., et al. (2012). *Historia de la Educación en Bogotá Tomo II*. Bogotá: Serie investigación IDEP. Recuperado en: file:///C:/Users/rei783/Downloads/HistoriaEducaB0G-ENS%20(1).

